



**Mujeres de los Miércoles: Un escenario de participación con sentido de
Empoderamiento**

Tesis de grado para optar por el título de:

Trabajadoras Sociales

Presentan:

Viviana Ruíz Saavedra y Natalia Segura Amaya

Tutor: César Augusto González

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales - Programa de Trabajo Social

Bogotá, Colombia

2013

Dedicatoria

*A Dios, porque es a través de su inmenso amor como podemos materializar todos
nuestros sueños.*

*A ti amiga, por compartir conmigo no sólo esta experiencia, sino también todo el
camino de formación profesional. Por tu incondicionalidad, paciencia y apoyo. Por
convertirte en una más de mis hermanas y por tener la facilidad de hacer brillar todo en
color cuando sólo se ve a escala de grises.*

*A nuestras familias, porque a pesar de la distancia, sus buenos deseos, su respaldo y la
fortaleza que nos brindan, han tornado las ausencias en cercanía espiritual. Gracias,
por ser la inspiración principal, que hizo que no desfalleciéramos en ningún momento.*

*A nuestros amigos, por la confianza que siempre han depositado en nosotras, porque
gracias a su motivación y palabras de aliento, vemos cada vez más cerca la meta que
juntos nos propusimos.*

Agradecimientos

Especialmente, a las lideresas comunitarias de “Mujeres de lo Miércoles” por hacer posible el presente trabajo. Gracias a su disposición, paciencia y respaldo en el camino de construcción mutua.

A nuestro tutor, docente y amigo César González, por creer en nosotras, por permitirnos compartir la pasión por la investigación social. Gracias por esas oportunas palabras, por cuestionarnos y guiarnos. Gracias por hacer de nuestro trabajo de grado una amena experiencia de reflexión y aprendizaje.

Al equipo de práctica profesional del Observatorio de Procesos de Organización Comunitaria, por la confianza depositada, por el apoyo percibido, por todos los buenos momentos y por el incondicional acompañamiento en nuestro proceso.

Gracias a los docentes que en diferentes momentos orientaron nuestra formación profesional. Gracias Neicy Valbuena, Juan Manuel Ardila, David Briceño, Rocío Martínez, Manuel González y Víctor Hugo Valenzuela; por trascender un rol institucional para permitirnos aprender desde sus experiencias y reflexiones de vida. Gracias a ustedes reafirmamos nuestro amor y compromiso con el Trabajo Social.

Resumen

Mujeres de los Miércoles: Un escenario de participación con sentido de empoderamiento

La presente investigación se enmarca desde el enfoque cualitativo, haciendo uso de herramientas desde la hermenéutica y la etnografía para dar cuenta del sentido de empoderamiento que construyen las lideresas comunitarias que participan del escenario “Mujeres de los Miércoles” en la localidad de Engativá. Este sentido, se evidenció una serie de elementos que constituyen el proceso, tales como la socialización, la capacitación y la reflexión frente a la identidad. Igualmente, se hace referencia a la fuerte influencia política que circunda al escenario, y los efectos que esto acarrea en la construcción de las sujetas empoderadas.

Abstract

Women of Wednesday: A participation scenario with sense of empowerment

This research is part from the qualitative approach, using tools from hermeneutics and ethnography to account for the sense of empowerment that build the community women leaders participating in the scenario "Women of Wednesday" in Engativá. Here, we evidenced a number of elements of the process such as socialization, training and reflection about the identity. Also refers to the strong political influence surrounding the stage, and the effects that this entails in the construction of the empowered subject.

CONTENIDO

RESUMEN	4
ABSTRACT.....	4
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO 1	12
CONTEXTO	12
1.1 <i>Hacia la adopción del enfoque de género para el Desarrollo</i>	12
1.2 <i>De lo Nacional a lo Distrital: La lucha política por la equidad</i>	14
1.3 <i>Engativá hacia la Igualdad de Oportunidades para las Mujeres</i>	16
1.4 <i>“Mujeres de los Miércoles” : Un escenario para la participación local</i>	18
CAPÍTULO 2	20
LA EXPERIENCIA: UN RECORRIDO HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO.....	20
2.1 <i>Un llamado desde la identidad</i>	21
2.2 <i>Conociendo el escenario: Mujeres de los Miércoles</i>	22
2.3 <i>Consideraciones personales frente a la experiencia</i>	25
CAPÍTULO 3	27
ACERCAMIENTO TEÓRICO HACIA LA COMPRESIÓN DEL FENÓMENO DE ESTUDIO.....	27
3.1 <i>Orientación Teórico- Metodológica: ¿Cómo hallar el sentido?</i>	27
3.1.1 <i>El discurso</i>	27
3.1.2 <i>Análisis del discurso</i>	31
3.2 <i>Orientaciones Teórico-conceptuales: ¿Cómo entender las dinámicas del escenario de participación “Mujeres de los Miércoles” en vías al empoderamiento?</i>	32
3.2.1 <i>Acerca del Género</i>	34
3.2.2 <i>Sobre las Organizaciones Sociales</i>	36
3.2.3 <i>La Participación</i>	38
3.2.4 <i>Poder y Empoderamiento en las mujeres</i>	40
CAPÍTULO 4	46

METODOLOGÍA	46
4.1 Experiencia Metodológica.....	48
4.2 Construcción de la muestra.....	49
4.3 Los instrumentos.....	51
CAPÍTULO 5	53
UNA MIRADA A LA PARTICIPACIÓN COMO DECISIÓN Y ACCIÓN DE LAS “MUJERES DE LOS MIÉRCOLES”	53
5.1 Retrospectiva: ¿Qué motivó la participación?.....	54
5.2 Reflexiones del presente: ¿Por qué participar hoy?	58
5.3 Proyecciones: ¿Seguir participando? ¿Para qué?	63
CAPÍTULO 6	67
“MUJERES DE LOS MIÉRCOLES”: UN ESPACIO DE ENCUENTRO PARA LAS ORGANIZACIONES SOCIALES DE LA LOCALIDAD	67
6.1 CorpoBarua y Vuelo del Hada: Dos experiencias locales de Organizaciones Sociales que se vinculan a través de la participación.....	68
6.2 ¿Por qué deben estar unidas las mujeres de Engativá?: Una visión de las lideresas comunitarias de "Mujeres de los Miércoles"	74
6.3 Consensos y retos para el fortalecimiento del escenario de participación "Mujeres de los Miércoles"	78
CAPÍTULO 7	81
LIDERESAS COMUNITARIAS ENTRETEJIENDO SENTIDOS	81
7.1 Mujer	82
7.2 Participación	83
7.3 Liderazgo.....	86
7.4 Poder	88
7.6 Una construcción colectiva: Sentido de empoderamiento de las lideresas comunitarias de “Mujeres de los Miércoles”	90
CAPÍTULO 8	93
UN PROCESO ENTRE LO COTIDIANO, LO SOÑADO Y LO ALCANZADO: MUJERES EMPODERADAS	93
8.1 ¿Se tiene el poder?	95
8.2 ¿Cómo empoderarse?.....	98
8.3 Deconstruir para construir: Reflexiones de vida	102

CAPÍTULO 9	106
EL ENFOQUE DE EMPODERAMIENTO: NUEVAS ALTERNATIVAS DE ACCIÓN DESDE EL TRABAJO SOCIAL	106
CONCLUSIONES	111
ANEXOS.....	116
REFERENCIAS.....	122

INTRODUCCIÓN

La creciente preocupación mundial por acelerar los niveles de desarrollo de las poblaciones consideradas en situación de vulnerabilidad, viene consolidando la apuesta de brindar mayor apoyo a procesos comunitarios desde el nivel local, dando relevancia a las actuaciones de las y los sujetos en su contexto.

Sin duda, la lucha social de estos grupos ha sido uno de los factores detonantes de la gestación de enfoques que devalen mayor interés por comprender la realidad social desde sus experiencias, para de esta forma, contribuir con alternativas más eficientes hacia la disminución de brechas sociales.

En este sentido, la presente investigación se enmarca en un escenario de participación de mujeres que tiene lugar en la localidad de Engativá, denominado “Mujeres de los Miércoles”; el fin es comprender el sentido de empoderamiento que construyen las lideresas comunitarias que participan de éste, a través del reconocimiento de las dinámicas internas que se dan en dicho espacio, y del análisis de las variables conexas que ejercen influencia sobre la construcción colectiva que allí tiene lugar.

Hablar de empoderamiento se torna complejo dada la multiplicidad de concepciones e interpretaciones que existen al respecto, no obstante, es imperativo hacerlo, ya que este término encierra alta riqueza simbólica para las mujeres que generan procesos de organización y participación social.

La descrita relevancia, también se traslada al campo de las Ciencias Sociales, ya que se viene dando cuenta de su utilidad para proponer procesos de intervención que le apunten a hacer consciente el poder que cada sujeto y sujeta social tiene la posibilidad de ejercer a través de medios eficientes para la superación de situaciones adversas que le atañen.

El marco orientador hacia la interpretación de este fenómeno, se construye a partir de los conceptos: Organizaciones Sociales, fundamentado desde Torres Carrillo; Género, desde las concepciones de Marco Melo y Teresita de Barbieri, quienes ofrecen una visión analítica del término. Igualmente, se trabaja ampliamente el tema de la participación, donde se hace referencia principalmente a Camilo González y Braulia Thillet. De manera fundamental, se aborda también el concepto de poder desde Michael Foucault y Srilatha Batliwala, para finalmente llegar a identificar el empoderamiento desde la visión de Margaret Schuler en relación con algunas definiciones propuestas por el PNUD y de forma complementaria se abordan definiciones de la antropóloga Mexicana Marcela Lagarde.

La investigación realizada, fue orientada por el enfoque cualitativo, haciendo uso de las técnicas y las orientaciones de análisis otorgadas desde la hermenéutica y la etnografía, para la recolección y posterior interpretación de los datos.

El acercamiento al escenario de participación se realizó gracias a un proyecto de caracterización de organizaciones sociales en la localidad de Engativá, desarrollado a través del Observatorio de Procesos de Organización Comunitaria O.P.O.C, de la

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de Uniminuto. Mediante éste, se logró establecer contacto con varias lideresas de organizaciones sociales de la localidad, que al mismo tiempo, tenían en común su participación en “Mujeres de los Miércoles”.

De esta forma, se generó un interés particular por conocer dicho escenario, así, se empezó a asistir a las reuniones los miércoles en la tarde; se realizó observación participante, dando cuenta de información relevante que fue consignada en diarios de campo. Igualmente, a lo largo de nuestra participación en este escenario, identificamos algunos criterios de selección que permitieron delimitar la muestra, para posteriormente, aplicar diez entrevistas semiestructuradas que desagregaron el concepto de empoderamiento en términos subyacentes, lo cual permitió conocer a través del discurso de las lideresas, el sentido general que en torno a éste construyen.

El presente documento, expone los resultados del estudio organizados básicamente en cuatro partes: Los primeros capítulos, brindan la contextualización y el acercamiento al tema de investigación, dando a conocer las reflexiones personales en torno a la experiencia investigativa. En segunda instancia, se realiza una aproximación conceptual al fenómeno, de acuerdo a los referentes anteriormente mencionados, y a su vez, se da a conocer la ruta metodológica que sirvió de guía para la construcción de conocimiento.

En tercer lugar, se presentan los resultados del estudio agrupados por categorías; son cuatro capítulos que evidencian las motivaciones que orientan la participación de las lideresas comunitarias, la relación que se establece entre algunas organizaciones sociales de la localidad con “Mujeres de los Miércoles”, el sentido que construyen en torno al

empoderamiento y algunas reflexiones de su experiencia de participación en relación a su vida cotidiana.

Finalmente, se realiza una reflexión desde la disciplina de Trabajo Social, con relación a lo evidenciado en el estudio, y se enuncian las conclusiones de los hallazgos y las relaciones reflejadas en el espacio de participación social de las mujeres de la localidad de Engativá.

CAPÍTULO 1

CONTEXTO

1.1 Hacia la adopción del enfoque de género para el Desarrollo

La defensa de las libertades fundamentales de los seres humanos, el reconocimiento de la igualdad entre los mismos y la lucha por una sociedad equitativa, convergen como aspectos primordiales plasmados en la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, aprobada y firmada en 1948 con el fin de promover el compromiso de los gobiernos o “Estados Miembros de las Naciones Unidas”, para la promoción, protección y defensa de éstos.

Es precisamente en este sentido, como en los últimos años se ha venido visibilizando la necesidad de generar revisiones profundas a las leyes, las políticas y los procedimientos que los entes gubernamentales llevan a cabo para la garantía de los compromisos en cuanto a derechos humanos, pues hechos como la violencia, la dificultad para el acceso a oportunidades laborales, la inequidad en la remuneración salarial y la aún presente discriminación hacia las mujeres pone de relieve una realidad ineludible de vulneración, injusticia y atropello.

“Los derechos humanos: Un derecho de la mujer”, ésta fue la consigna de la ONU en su IV Conferencia Mundial sobre la Mujer que tuvo lugar en Beijing en el año 1995. Hoy por hoy, ésta se sostiene como una fuerte proclama de este grupo poblacional que mediante un creciente activismo ha logrado volcar las miradas de grandes instancias

políticas, sociales y económicas entorno al reconocimiento de la inequidad y la debilidad de los aparatos judiciales para defender y hacer valer los derechos de las mujeres.

En este contexto, vemos que el compromiso asumido por el Estado Colombiano como Miembro de las Naciones Unidas, se viene cristalizando a través de la ampliación del marco político y la implementación de algunas normativas con el fin de dar respuestas concretas a las demandas de la mayoría de la población que reside en este país. Para ello, se trabaja de la mano con el PNUD Colombia, oficina desde la cual se vienen implementando estrategias que le apuntan a la lucha por la equidad, actuando bajo la premisa: “La equidad entre los géneros es un prerrequisito del desarrollo, pues sólo es posible hablar de verdadero desarrollo cuando todos los seres humanos, hombres y mujeres, tienen la posibilidad de disfrutar de los mismos derechos y opciones” (Informe sobre Desarrollo Humano, 1995).

De esta forma, se evidencia que efectivamente se viene gestando una redefinición del desarrollo, invocando la necesidad de hablar de desarrollo humano con lentes de equidad de género, para lo cual el PNUD Colombia desarrollo en el año 2007 lo que denomina *Estrategia de Género*, que tiene el fin de “institucionalizar” el enfoque de género en todos los ámbitos de proyección social que ésta oficina tiene a cargo, teniendo como objetivos fundamentales: “Avanzar en el logro del Desarrollo Humano y en el Empoderamiento de las mujeres en Colombia” (PNUD Colombia, 2007).

El PNUD promueve este enfoque como una herramienta para realizar un análisis más profundo de la realidad, observando e identificando los roles que asumen los

hombres y las mujeres en la sociedad, enfatizando en las relaciones de poder que se construyen en la cotidianidad, procurando así el reconocimiento de los factores que generan las desigualdades y las inequidades en las relaciones sociales.

Ahora bien, es precisamente a partir del concepto de género como se empieza a indagar acerca de los significados que socialmente se otorgan al hecho de ser mujer o ser hombre, es decir, a las construcciones sociales históricas que demarcan las acciones de los individuos por su sexo. Ésta categoría de análisis ha tenido fuerte acogida desde finales de la década de los 70s, ha sido ampliamente debatida y conceptualizada desde diversas posturas, siendo fuertemente impulsada por los movimientos y las organizaciones feministas que cada vez adquieren mayor incidencia política.

1.2 De lo Nacional a lo Distrital: La lucha política por la equidad

Colombia es uno de los países que asumió el compromiso de involucrar en sus planes de desarrollo el enfoque de género, esto mediante la ratificación de los pactos internacionales que representan los instrumentos jurídicos sobre derechos humanos de las mujeres, para ello, en el año 2003 la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer (CPEM) se hizo cargo del proceso de implementación de la política nacional para las mujeres con el fin de contribuir a elevar su calidad de vida y su participación ciudadana a través de la potenciación de los procesos organizativos de mujeres que se gestan al interior de sus comunidades (PNUD Colombia, 2007).

Desde ese año, se encuentra vigente en nuestro país la ley 832 por la cual se dictan normas sobre igualdad de oportunidades para las mujeres. “El objeto de esta ley es

establecer el marco institucional y orientar las políticas y acciones a adoptar por el gobierno para garantizar la equidad y la igualdad de oportunidades para las mujeres, en los ámbitos público y privado” (PNUD Colombia, 2007: 11).

Éste proceso ha permeado las instancias nacionales para adentrarse con gran acogida en el plano Distrital, donde inicialmente a través de la Subsecretaría de Mujer, Géneros y Diversidad Sexual creada en el año 2007, como parte de la Secretaría Distrital de Planeación, se trabaja en la formulación, orientación, coordinación y seguimiento de las políticas públicas de mujer y géneros en Bogotá. Desde este ente, se dirigen las acciones de coordinación interinstitucional pertinentes para institucionalización y transversalización del enfoque de género en la Administración Distrital y la incorporación de la perspectiva de género en la formulación de los planes de desarrollo Distrital y Locales en su ejecución, seguimiento y evaluación. (Subsecretaría de Mujer, Géneros y Diversidad Sexual, 2008).

El año anterior, tuvo gran relevancia para la el fortalecimiento de este proceso la creación de la Secretaría de la Mujer en la capital de la República, esto, como resultado de una fuerte insistencia por parte de los sectores sociales que exigen mayor atención a las condiciones de desigualdad que enfrentan las mujeres en la ciudad, traducidas principalmente en los altos índices de violencia. Por otra parte, la Secretaría tiene igualmente el propósito de posicionar los derechos de las mujeres en la agenda política.

Ahora bien, la Secretaría entra a dinamizar el Plan de Igualdad de Oportunidades de Bogotá, a través de la Política Pública de Mujeres y Equidad de Género formulada como el mecanismo para:

Reconocer, garantizar y restablecer los derechos de las mujeres que habitan el Distrito Capital, de manera que se modifiquen, de forma progresiva y sostenible, las condiciones injustas y evitables de discriminación, subordinación y exclusión que enfrentan las mujeres en los ámbitos público y privado. Promoviendo la igualdad real de oportunidades y la equidad de género en el Distrito Capital. (Decreto 166 de 2010).

En lo que respecta a la “territorialización” de la Política Pública, es decir, la extensión, socialización y/o capacitación en cuanto a ésta, en las veinte localidades que comprende la ciudad capital, es labor primordial de la Gerencia de Mujer y Géneros del Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal IDPAC a través de las Casas de Igualdad de Oportunidades para la Mujer dispuestas actualmente.

1.3 Engativá hacia la Igualdad de Oportunidades para las Mujeres

La localidad décima de la ciudad de Bogotá es Engativá; se ubica geográficamente al occidente de la capital, limita al norte con la localidad de Suba, al sur con Fontibón, al oriente con las localidades de Barrios Unidos y Teusaquillo y finalmente al occidente con el municipio de Cota. De acuerdo con las proyecciones de población realizadas por el Censo DANE 2005, para el año 2015 la población de la localidad estará alrededor de 874.755 habitantes, de los cuales 418.890 aproximadamente serán hombres y 455.865 mujeres, según el estimado.

Cabe resaltar que la población femenina que es la mayoría en Bogotá y en Engativá, presenta un fuerte fenómeno de violencias, tanto familiar como social; según la Primera Encuesta Distrital de Demografía y Salud, realizada en el año 2011, el 34% de las mujeres de la localidad reportó haber sufrido agresiones físicas por parte de su esposo o compañero. El 70% de las mujeres entrevistadas respondió afirmativamente cuando se indagó si su esposo o compañero ha ejercido algún tipo de control sobre ellas y un 11% de las mujeres acepta haber sido víctima de violencia sexual por parte de su compañero.

Como es evidente, el panorama para las mujeres de la localidad se torna adverso, no obstante se destacan los esfuerzos institucionales por promover espacios de encuentro para la difusión y la socialización de la Política Pública de Mujer y Géneros, haciendo gran hincapié en el reconocimiento de los derechos.

La localidad de Engativá cuenta con una Casa de la Igualdad de Oportunidades para la mujer (CIO), que es un lugar de encuentro entre las mujeres del sector y sus organizaciones. En la CIO se realizan programas y actividades que le apuntan al fortalecimiento del liderazgo y la participación mediante ejercicios de igualdad y ciudadanía, además de promover semilleros de proyectos productivos. Así mismo, se brindan asesorías jurídicas y se presta atención psicológica a las mujeres de la localidad que solicitan el servicio.

Este lugar de encuentro y apoyo a las mujeres ha permitido que la participación se incremente, pues se han venido potenciando iniciativas comunitarias independientes que

a través del tiempo se han consolidado y fortalecido en pro de la reivindicación de los derechos de las mujeres.

1.4 “Mujeres de los Miércoles”: Un escenario para la participación local

El escenario de participación denominado Mujeres de los Miércoles, tiene lugar en la Casa de Igualdad de Oportunidad para la Mujer, en el tercer piso de la Alcaldía Local de Engativá. Este espacio surgió como una iniciativa social para visibilizar las problemáticas de la localidad desde una perspectiva de género, para lo cual se basa principalmente en la socialización y la reflexión en torno a los derechos de las mujeres a través de la Política Pública de Mujer y Géneros.

Mujeres de los Miércoles se inició como parte de la conmemoración del día 8 de Marzo en el año 2004, como decisión de varias lideresas comunitarias que contaron con el apoyo y respaldo de la edilesa Lilia Avella, reconocida lideresa política de la localidad, que defiende y promulga los derechos de las mujeres. A partir de esa fecha, todos los miércoles con excepción de los días comprendidos entre el 15 de diciembre y el 18 de enero del año siguiente y la Semana Santa, se dan cita de 3 a 5 de la tarde aproximadamente 90 mujeres que integran un proceso participativo que dinamiza los temas de mujer y género.

Cabe añadir, que es un espacio abierto, es decir, no existe ningún tipo de requisito o restricción para participar, como bien lo indica su nombre, es un espacio para las mujeres, pero no se excluye a ningún otro grupo poblacional que desee participar.

Este escenario de participación se caracteriza por brindar amplia información a las mujeres de la localidad, desde ofertas laborales, capacitaciones en temas de salud, belleza y emprendimientos productivos, hasta la formación política, la generación de redes productivas, reflexión acerca de los derechos, conocimiento de los presupuestos y eventos relacionados con la temática del Plan de Igualdad de Oportunidades.

De igual forma es un espacio propicio para el acercamiento de las distintas entidades distritales con las organizaciones sociales, puesto que en esta plataforma de participación, se han venido potenciando liderazgos comunitarios en mujeres que a través de su constante asistencia, su disposición e interés han encontrado nuevas formas de acción social desde la agrupación y la movilización.

CAPÍTULO 2

LA EXPERIENCIA: UN RECORRIDO HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO

En el marco del proceso de formación académica profesional, las prácticas profesionales adquieren un carácter relevante, al representar la oportunidad, para nosotras como estudiantes, de potenciar habilidades y profundizar conocimientos a través de la propia experiencia. Esta, sin duda alguna, ha sido clave en nuestro proceso de aprendizaje, nos ha llevado a confrontar realidades, generar reflexiones y construir conocimiento. Un camino recorrido entre diálogos, historias y anécdotas colmadas de múltiples significados que han configurado un aporte fundamental para nuestro crecimiento personal y profesional.

El presente trabajo, es la expresión formal del proceso acaecido a lo largo de un año de práctica profesional en el Observatorio de Procesos de Organización Comunitaria O.P.O.C, un proyecto colectivo de larga duración enfocado a la elaboración y difusión de conocimiento en torno a los procesos de formación y desarrollo de las organizaciones comunitarias en Bogotá.

A continuación, pretendemos ofrecer una mirada al recorrido realizado, con la intención de contextualizar la investigación llevada a cabo, conocer sus motivaciones y concebir la importancia que para nuestra formación profesional adquiere.

2.1 Un llamado desde la identidad

Un tema transversal que ha sido el promotor y principal motivación para la presente investigación es el género, puesto que, desde mediados de carrera, descubrimos un interés particular por abordar temáticas relacionadas con las desigualdades sociales acarreadas por las construcciones sociales que se han dado en relación a las condiciones físicas-biológicas de los seres humanos, especialmente, poniendo de relieve los procesos que llevan a cabo las mujeres por contrarrestar los efectos negativos de esta situación.

Y es que sin duda, el tema se torna de gran inspiración para nosotras porque somos mujeres, y el hecho de conocer el proceso histórico vivido por las mujeres, donde encontramos acontecimientos principalmente de coerción y violencia desencadenados por la injusticia, la represión y la discriminación, nos cuestiona acerca de la herencia que se nos otorga, y del papel que frente a ello asumimos para la construcción de nuestra identidad.

Precisamente en este sentido, la antropóloga Mexicana Marcela Lagarde (1990) afirma: “La identidad de las mujeres es el conjunto de características sociales, corporales y subjetivas que la caracterizan de manera real y simbólica de acuerdo con la vida vivida.”(p.2). Esta concepción, nos aboca a una reflexión profunda, que nos invita a ahondar en esa vida y en esos hechos sociales que también se convierten en nuestra herencia.

Con esta orientación, la labor que empezamos a desarrollar en el O.P.O.C, fue la caracterización de las organizaciones de mujeres que residen y funcionan en la localidad de Engativá. Retomando un proyecto más amplio en el cual se venía trabajando con

anterioridad en otras localidades de la ciudad. En este sentido, se llevó a cabo un extenso trabajo de campo que iniciamos remitiéndonos a la Alcaldía Local de Engativá, con el fin de solicitar información al respecto para tener un punto de partida que nos ubicara territorialmente y así continuar la labor de conocer las organizaciones sociales lideradas por mujeres que operan en la localidad.

Este proceso de indagación, nos condujo hacia un escenario de participación que tiene lugar en la Casa de Igualdad de Oportunidad para la mujer, en un espacio provisto en la Alcaldía Local. En éste, convergen cada ocho días varias lideresas comunitarias y mujeres de Engativá, que se reúnen en torno a temas de interés, desde la socialización de la Política Pública de Mujer y Géneros hasta momentos de esparcimiento y relajación en tardes dedicadas a la belleza.

2.2 Conociendo el escenario: Mujeres de los Miércoles

El trabajo de campo que se venía desarrollando nos permitió vernos inmersas en un escenario de participación local dedicado a las mujeres, “Mujeres de los Miércoles”. Este espacio que tiene lugar cada ocho días y convoca en promedio 90 mujeres de Engativá desde hace aproximadamente nueve años.

Gracias a la confluencia a este escenario, el proyecto en curso desde el Observatorio tomo forma rápidamente, pues una gran parte de las asistentes a “Mujeres de los Miércoles” son lideresas comunitarias que desarrollan procesos desde organizaciones sociales en la localidad.

El hecho de dar cuenta de este escenario, se convirtió en una gran riqueza para nuestro proceso académico, por una parte fue un gran facilitador para culminar el proyecto de la caracterización de las organizaciones, y por otro, se consolidó como un espacio de gran interés para la proyección de lo que sería nuestro trabajo de grado, pues se tenía claridad del deseo de trabajar con enfoque de género.

Inicialmente, nuestra asistencia a los encuentros de las “Mujeres de los Miércoles” fue pasiva e intermitente, pero posteriormente, con el transcurrir de las visitas, denotamos el deseo por indagar al respecto de las dinámicas que allí tienen lugar, de las motivaciones de las mujeres que juiciosamente asisten cada miércoles, de las historias y las ideas que se entrelazan entre las mujeres de Engativá.

Este interés, se vio reflejado en nuestro anteproyecto de investigación, pues se planteó para éste la siguiente cuestión: **¿Qué sentido de Empoderamiento construyen las lideresas comunitarias que participan del escenario “Mujeres de los Miércoles” que tiene lugar en la Alcaldía Local de Engativá?** Desde esta perspectiva, nuestra asistencia al espacio empezó a ser más constante, prácticamente habitual a lo largo de seis meses, en los cuales, realizamos un registro mediante diarios de campo, para dar cuenta de lo vivenciado en el escenario, poniendo a prueba nuestra habilidad para la observación que, la mayor parte del tiempo, fue no participante.

Esta labor, tuvo sus altos y bajos, pues al cabo de tres meses de asistir ininterrumpidamente sentimos que el proceso se tornaba un tanto monótono y repetitivo. Cabe añadir, que el ambiente que abraza un grupo de mujeres tan denso, se torna en varias ocasiones hostil, desordenado y pesado cuando no se logra llegar a acuerdos fácilmente.

Como lo apuntamos en varias ocasiones en nuestros diarios de campo, es común que las mujeres se hicieran comentarios unas a las otras, no faltaban las críticas y las observaciones de algunas con respecto al comportamiento de las demás, aunque en general, son situaciones minúsculas comparadas con los evidentes lazos de amistad, cercanía y mutualidad que la gran mayoría expresa hacia el grupo a pesar de las discordias ocasionales.

Cada miércoles hay algo por hacer, asisten muchos invitados de diferentes sectores: Sector público, empresa privada, organizaciones sociales, instituciones académicas entre otras, con el fin de socializar información, dar a conocer oportunidades de empleo y compartir temas de interés para las mujeres, como lo son presupuestos, actividades en torno a la salud, la educación y el apoyo a proyectos productivos.

Nuestra permanente asistencia a un escenario de participación con tanta riqueza, fue también la oportunidad de realizar red con las lideresas comunitarias que de alguna u otra forma quisieron relacionarnos con sus procesos. Aquí, nuestra experiencia se tornó mucho más activa y participante con respecto a los propósitos que las organizaciones sociales de la localidad demandan a través de “Mujeres de los Miércoles”.

De esta forma, y desde todo punto de vista, nuestra vinculación a este escenario superó todas las expectativas que en un principio vislumbramos, ya que tanto el proyecto de la caracterización, como la investigación desarrollada han trascendido como instrumentos de acercamiento entre las mujeres que participan en el escenario, y la academia, que a través del O.P.O.C, viene gestando nuevas estrategias de fortalecimiento inter e intra institucional.

2.3 Consideraciones personales frente a la experiencia

El camino que hasta el día de hoy hemos recorrido en busca de conocimiento científico, como parte de nuestro compromiso académico a portas de la culminación del proceso de formación académica, ha sido, análogamente, una oportunidad de reflexión personal con respecto a las actuaciones que día a día configuran nuestra identidad como mujeres Trabajadoras Sociales en la sociedad contemporánea.

El reconocimiento de la existencia de múltiples problemáticas de orden social que afectan en gran medida a las mujeres no puede ser el único elemento a destacar cuando se planea realizar un trabajo con “enfoque de género”. Sin duda, la motivación inicial para la realización de este trabajo tuvo en cuenta este aspecto, pero además, la visión de dar a conocer esos procesos de acción participativa que nutren y/o potencian las subjetividades individuales de cada mujer que ha optado por reconfigurar su rol social.

Nuestro proceso personal no estuvo ajeno a esta situación, aunque para esta ocasión fuimos las “investigadoras”, sería una falacia absoluta desconocer que nuestras disposiciones personales han sido afectadas a través de la experiencia vivida en el escenario de participación “Mujeres de los Miércoles”.

Somos mujeres inmersas en un proceso de aprendizaje a través del cual hemos cuestionado, debatido y socializado temas y problemáticas sociales que nos aquejan como género, pero, hoy podemos decir que aterrizar en la realidad, prestar atención a las cuestiones cotidianas de nuestras amigas, vecinas o simplemente conocidas, puede ser un ejercicio más provechoso para entender el sentir de quienes son como nosotras.

Estamos convencidas de que uno de los mayores aprendizajes que obtuvimos al finalizar este proceso, fue reconocer que una adecuada formación profesional es la que logra un acercamiento a la interpretación de los fenómenos sociales que no dejan de afectarnos por el hecho de ser “profesionales”, pues ante todo somos seres humanos en un mundo y en una historia.

De esta forma, conocer el sentir de las lideresas comunitarias, participantes en el escenario mencionado, que nos permitieron recoger su discurso frente al empoderamiento, abre nuestro abanico de posibilidades frente a la búsqueda de alternativas de acción, de cara a la problemática social de violencia y discriminación social que aún vivimos las mujeres.

Sabemos que no todo está sin hacer y que no todo está hecho, por ello, el compromiso del Trabajo Social debe partir siempre desde un análisis de las disposiciones sociales que configuran los sujetos en torno a dichos acontecimientos, procurando una interpretación consiente que oriente la labor profesional en sentido de la potenciación y el fortalecimiento de esas pequeñas acciones que al multiplicarse pueden llegar a ser transformadoras.

CAPÍTULO 3

ACERCAMIENTO TEÓRICO HACIA LA COMPRENSIÓN DEL FENÓMENO DE ESTUDIO

Comprender el sentido de empoderamiento que construyen las lideresas comunitarias que participan del escenario “Mujeres de los Miércoles”, se configura como el objetivo central que ubica y dinamiza el acercamiento teórico-conceptual que se prevé en este apartado del documento.

Desde este punto de vista, iniciaremos con la orientación teórico-metodológica que nos permite establecer la forma de interpretación empleada en la búsqueda de ese conocimiento. Posteriormente, se abordarán los conceptos que permiten definir la situación planteada, brindando la precisión de éstos a la luz del diálogo con los autores en términos de la teoría expuesta.

3.1 Orientación Teórico- Metodológica: ¿Cómo hallar el sentido?

3.1.1 El discurso

Pretender el entendimiento de algo tan complejo como lo es el sentido que los sujetos dan a la realidad, requiere, antes que todo, asimilar que es una labor que procura ahondar en las subjetividades de los individuos para exteriorizar sus ideas, pensamientos y significados en relación a una determinada cuestión. Uno de los elementos que permite manifestar y/o comunicar ese sentir es: El Discurso. Su conceptualización, ha cobrado especial fuerza entre los estudiosos de las Ciencias Sociales, dada la notoria relevancia

de ampliar los mecanismos de análisis dispuestos para conocer las dinámicas sociales que nutren la cotidianidad y configuran la realidad social.

En palabras de Karen Healy:

Los teóricos postestructurales otorgan prioridad a la función del lenguaje en la constitución de la realidad social. La premisa es que no hay forma de experimentar directamente el mundo social; en cambio, sólo se puede conocer la “realidad” a través del lenguaje. (Healy, 2001: 57)

La autora basa su observación en el análisis y la confrontación entre las teorías postmodernistas y postestructuralistas, resaltando el énfasis que ésta última hace con respecto a los sistemas de significación, de esta forma, sostiene que “el significado se construye mediante los discursos, que están siempre histórica y contextualmente situados, y en cualquier contexto, dado que operan una serie de discursos, lo que hace posible unas interpretaciones de las entidades que compitan entre sí”. (Healy, 2001: 56).

En consonancia a esta orientación teórica, encontramos que Foucault (1977) afirma: “Los discursos tienen una existencia material en la medida en que no se limitan a construir ideas, sino también el “campo de objetos” a través del cual se experimenta el mundo social” (p. 199).

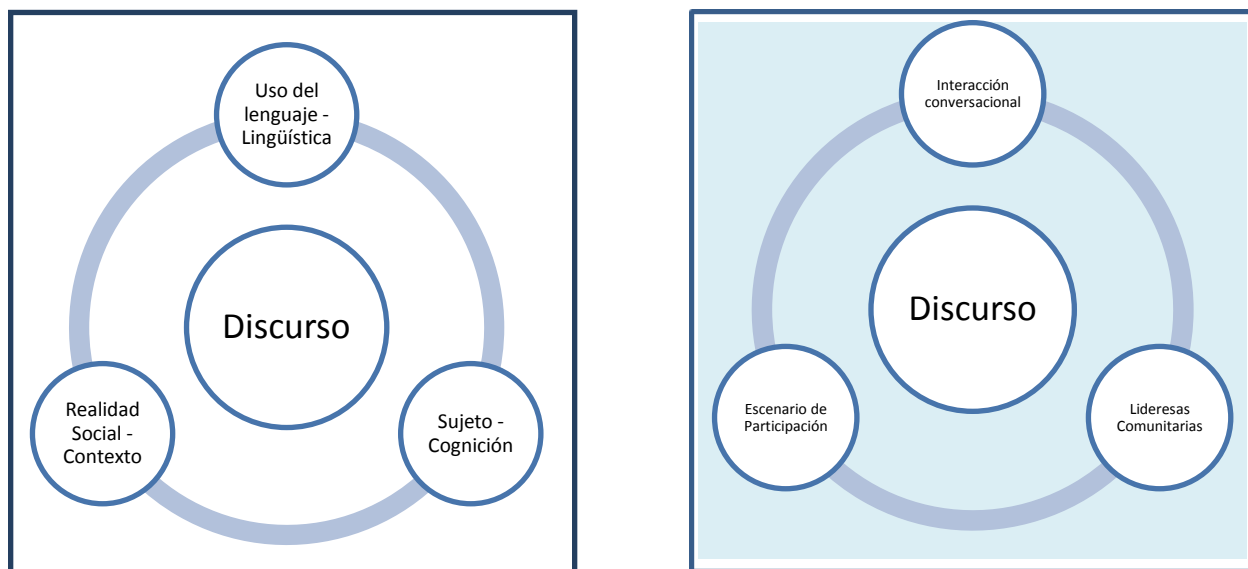
Teun A. Van Dijk, por su parte, sostiene que, para abordar este concepto, se debe tener en cuenta tres dimensiones: a). El Lenguaje, b). El sujeto y c). La realidad social, argumentando que se puede dar cuenta del discurso como *acción social* cuando es el

resultado de la relación dialéctica entre las mencionadas dimensiones. (Van Dijk, 2000). (Ver gráfico 1).

Así, el contexto (realidad social) adquiere un papel relevante en la apropiación de un discurso explícito mediante la interacción social, y, concomitantemente, el sujeto que emite ese discurso también contribuye a la modificación de prácticas que suceden al interior de ese determinado contexto o “campo de objetos” como lo define Michael Foucault. Precisamente, en este orden de ideas, se obtiene, en palabras de Van Dijk que:

Teóricamente se hace hincapié en que la disciplina estudios del discurso debería tratar tanto de las propiedades del texto como las de la conversación, y de lo que se denomina el contexto, es decir, las otras características de la situación social o del suceso de comunicación que pueden influir sobre el texto o la conversación. En suma, el análisis del discurso estudia la conversación y el texto en el contexto. (Van Dijk, 2000: 24).

Gráfico 1: Dimensiones del Discurso



Para la situación que nos aboca, la relación dialéctica se establece entre la comunicación verbal (uso del lenguaje) mediante la interacción conversacional llevada a cabo con las lideresas comunitarias (sujetas) en torno a una serie de cuestionamientos acerca de su proceso de participación en el escenario “Mujeres de los Miércoles” (contexto), con miras a identificar los conceptos y las ideas que dan cuenta del sentido de empoderamiento que en éste se gesta.

Siguiendo a Van Dijk, “el contexto se considera como la estructura (mentalmente representada) de aquellas propiedades de la situación social que son relevantes para la producción y la comprensión del discurso”. (Duranti y Goodwin, 1992; Van Dijk, 1998). En esta medida, se considera la importancia analítica del género como principal articulador del escenario de participación en el que converge el estudio llevado a cabo, dado que configura el discurso de las mujeres lideresas que asisten a éste. Igualmente, la interacción y socialización de las mujeres permite que, a través de su discurso, se generen cambios en esa estructura social que históricamente ha sido el marco y la representación otorgada a las mujeres.

Por consiguiente, el proyecto trasciende el simple proceso de preguntar, escuchar y organizar una información. Puesto que, nuestro interés al trabajar con el enfoque de género, busca precisamente hacer hincapié en esos procesos que las mujeres a partir de su organización y movilización han desarrollado y vienen fortaleciendo con el fin de generar transformaciones sociales hacia la igualdad y la equidad.

3.1.2 Análisis del discurso

El enfoque de análisis en la presente investigación está dado desde la discursividad, por lo cual, se torna imperativo hacer referencia al Análisis del Discurso (AD). Desde la perspectiva de Lupicinio Iñiguez y Charles Antaki, el AD “asume el lenguaje como señal de una realidad social y como una forma de crearla” (Iñiguez & Antaki, 1994: 283). Se hace mención entonces, a una herramienta de trabajo investigativo que hace de medio para comprender la vida social desde las interacciones y las prácticas de los sujetos.

Cabe señalar, que este enfoque es útil para la labor de las y los profesionales en Trabajo Social, como bien lo afirma Karen Healy “el análisis del discurso ilumina los procesos a través de los cuales los discursos establecen y limitan las relaciones, las prácticas y las instituciones sociales” (Healy, 2001: 91). Desde este punto de vista, Healy asevera que este enfoque puede enriquecer las “prácticas progresistas” del Trabajo Social, defendiendo la idea de un nuevo pragmatismo que oriente su mirada a “propuestas locales y contextualizadas”. Así pues, se busca incorporar ese sentido crítico a la función de los trabajadores sociales por “contribuir a producir cambios para lograr una sociedad más humana en la que se alcancen mayores cotas de justicia social” (Healy, 2001: 92).

En este sentido, este trabajo de investigación ha representado una oportunidad, para nosotras como profesionales en esta disciplina, de repensar nuestra acción, y de considerar la gran relevancia que adquieren los sistemas de significación en torno a las

situaciones que se consideran como socialmente problemáticas hacia su interpretación y posterior abordaje.

De ahí que este enfoque de análisis sea la herramienta acogida para aproximarnos al sentido que las lideresas expresan en cuanto a sus experiencias en el escenario en cuestión, poniendo de relieve sus motivaciones, sus prácticas y sus intereses con respecto a los ideales que persiguen.

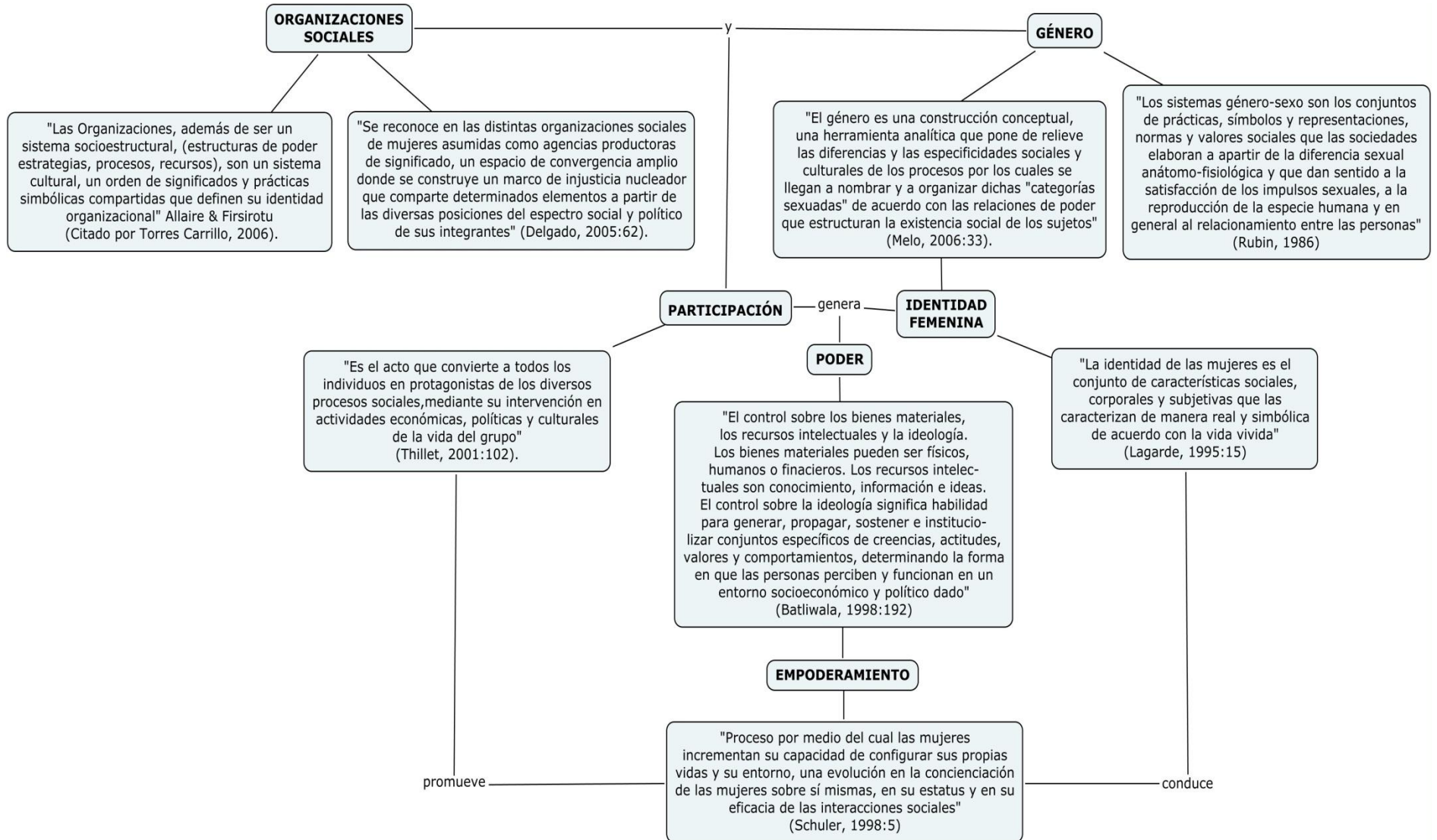
3.2 Orientaciones Teórico-conceptuales: ¿Cómo entender las dinámicas del escenario de participación “Mujeres de los Miércoles” en vías al empoderamiento?

Son bastantes los elementos que se podrían enunciar como relevantes al momento de esbozar el tema del empoderamiento en las mujeres. No obstante, es claro que nuestro interés fundamental radica en dilucidar los significados de las lideresas comunitarias en torno a este proceso, por lo cual, hemos delimitado algunos conceptos que articulan de manera concisa la relación que se construye en el marco de la confluencia de un número significativo de mujeres en un escenario en el cual dialogan, interactúan, socializan, se informan y se capacitan en cuanto a sus derechos.

De esta forma, tomamos como referencia los conceptos de: Género, organizaciones sociales, participación, poder y empoderamiento, para que, a través de las relaciones que se establecen entre éstos, se logre configurar el marco de significación para interpretar las dinámicas que tienen lugar en “Mujeres de los Miércoles”.

Los conceptos se interrelacionan de la siguiente manera (Ver gráfico 2):

Gráfico 2: Mapa de Conceptos



3.2.1 Acerca del Género

Partimos entonces, por uno de los temas que se configura como relevante en la articulación de la participación de las mujeres: El género. En palabras de Marco Melo,

El género es una construcción conceptual, una herramienta analítica que pone de relieve las diferencias y las especificidades sociales y culturales de los procesos por los cuales se llegan a nombrar y a organizar dichas “categorías sexuadas” de acuerdo con las relaciones de poder que estructuran la existencia social de los sujetos (Melo, 2006:33).

El autor recalca la importancia de trascender argumentos evidentes y ya trabajados, que pasan de lo corporal y biológico al ámbito cultural y social, pues es desde este donde se originan y se reproducen las diferencias y las relaciones dominantes. En este mismo sentido, Teresita de Barbieri se vale de la afirmación de Rubín (1986) cuando manifiesta que género es “el sexo socialmente construido” (Barbieri, 1992:3).

Cabe precisar que, al abordar la categoría género, hacemos especial énfasis en las relaciones sociales que han configurado la histórica desigualdad entre hombres y mujeres, dando particular relevancia a las luchas de los grupos de mujeres que a través de su accionar conjunto han logrado posicionar en las esferas política, social y económica temas de justicia y equidad basados en los derechos y en el respeto por la diferencia, la diversidad y el valor de la dignidad humana.

En el caso particular del escenario de participación “Mujeres de los Miércoles”, es importante recordar, que la iniciativa de su conformación, partió del interés de lideresas comunitarias por reconocer y socializar sus derechos para hacerlos valer, y es que sin

duda, lo que está en juego es la reivindicación de los roles que a través del tiempo se han otorgado, interiorizado y reproducido de generación en generación. Podemos decir que hoy por hoy, las mujeres contamos con más herramientas y con mayor decisión para actuar. En este sentido, Arango sostiene que,

El malestar que ha embargado a las mujeres, la profunda incomodidad en los roles, actitudes y valores asignados por la milenaria cultura patriarcal están en la raíz de una rebeldía creativa que desde el dolor niega la negación de que hemos sido objeto y propone una organización social y cultural diferente. (Arango, 1995:15).

Así pues, ha sido precisamente, la insatisfacción con las prácticas y los roles impuestos históricamente a las mujeres, el impulso para buscar nuevas perspectivas desde las cuales promover cambios culturales en las distintas formas de organización social.

Esta intención ha cobrado mayor fuerza, desde mediados de los años setenta, gracias a la inserción de la ideología feminista a nuestro contexto, según Marcela Lagarde, “El feminismo permitió a las mujeres criticar y revalorar su quehacer, su mundo y su propio ser, definir, -como deseo- su propia Humanidad.”(Lagarde, 1990:11).

La identificación y el encuentro de cada mujer con sí misma ha llevado, según Lagarde, a que “cada espacio y cada proceso de desestructuración del ser- para- otros que define la feminidad, significa una afirmación de las mujeres: son hechos innovadores, hitos de libertad y democratización de la sociedad y de la cultura.” (Lagarde, 1990: 8).

Así pues, el género como categoría de análisis, ha permitido la confrontación desde la subjetividad de las mujeres, para cuestionarse, autoevaluarse, convocarse, unirse y continuar con los procesos de reivindicación que cada vez se encuentran más fortalecidos.

3.2.2 Sobre las Organizaciones Sociales

De esta forma, vemos que ese sentir cada vez más compartido, ha buscado materializarse en espacios comunes de encuentro y reflexión; los cuales se articulan, según Ricardo Delgado, desde “las luchas de las mujeres por la igualdad y en contra de prácticas sociales excluyentes, que se convierten en un eje nucleador que promueve la identificación de sus colectivos” (Delgado, 2005: 109).

Es claro entonces, que el tema de restablecimiento de derechos y lucha por la equidad de género se torna en el principal foco de articulación de colectivos de mujeres, que encuentran en este ideal, una identidad común.

Al respecto, Torres Carrillo trae a colación la definición otorgada por Allaire & Firsirotu frente a las organizaciones sociales; estos sostienen que: “Las organizaciones sociales, además de ser un sistema socioestructural, (estructuras de poder, estrategias, procesos, recursos), son un sistema cultural, un orden de significados y prácticas simbólicas compartidas que definen su identidad organizacional” (Allaire & Firsirotu, 1992. Citado por Torres 2006: 8).

Siguiendo a los autores, vemos que las organizaciones sociales representan la unión de sentires; aquí se entretajan una serie de sentidos con respecto a las motivaciones que orientaron el acercamiento de distintas mujeres que contraponen su

subjetividad y su identidad a la luz de muchas otras, parecidas o parcialmente opuestas, pero que sin duda alguna, construyen una identidad común al conformar un espacio social de ellas y para ellas, en donde sus historias cobran vida para hablar de sus inconformidades, sus deseos, sus derrotas y sus logros frente a los ideales compartidos.

En palabras de Ricardo Delgado,

Se reconoce en las distintas Organizaciones sociales de mujeres, asumidas como agencias productoras de significado, un espacio de convergencia amplio donde se construye un marco de injusticia nucleador que comparte determinados elementos a partir de las diversas posiciones del espectro social y político de sus integrantes (Delgado, 2005: 62).

Según lo cual, vemos que “Mujeres de los Miércoles” brinda una clara oportunidad de convergencia de distintas mujeres de manera particular o a través de las organizaciones sociales y comunitarias que funcionan en la localidad, y que de alguna u otra forma, se articulan en torno a los derechos de las mujeres. Siguiendo los postulados de Delgado, los colectivos sociales de mujeres “constituyen comunidades de sentido donde adquiere relevancia la interacción social que se gesta entre sus miembros, como elemento dinamizador del intercambio y negociación del entramado de representaciones sociales que encarnan creencias compartidas, códigos valores y prácticas de reconocimiento” (Delgado, 2005: 63).

El autor hace referencia a la importancia de la constitución de comunidades de sentido que interactúan socialmente, convirtiéndose en agentes dinamizadores de acciones colectivas. Razón por la cual, se torna imperativo conocer estas iniciativas locales, identificando esos “ejes nucleadores” que incentivan la participación y la acción

de las mujeres, develando los significados y confrontando la multiplicidad de interpretaciones y de historias que se unen para acrecentar las voces en torno a reclamos comunes.

3.2.3 La Participación

Para que se pueda llevar a cabo la interacción y la construcción de comunidades de sentido anteriormente descritas, se requiere como primer paso para ello que exista el fenómeno de la participación. Braulia Thillet la define como “el acto que convierte a todos los individuos en protagonistas de los diversos procesos sociales, mediante su intervención en actividades económicas, políticas y culturales de la vida del grupo” (Thillet, 2001: 102).

Es claro, que se habla de una acción autónoma y deliberada de cada sujeta o sujeto social que busca verse inmerso en lo que, González llamaría “el escenario de una confrontación en la cual la condición esencial es el poder que tengan los sectores subordinados de la sociedad materializado en la trilogía: Capacidad de control, organización autónoma y potencialidad de movilización frente al Estado” (González, 1999: 167).

González, ahonda en la participación como mecanismo de pugna entre los poderes individuales y sociales con miras recuperar espacio y capacidad de decisión frente a las estructuras políticas que rigen la acción social. En este mismo sentido, obtenemos que, las iniciativas sociales de participación, requieren en primera instancia, de una gran medida de consciencia del contexto o espacio social en el que se converge, para así buscar sumarse a ciertos grupos a los que les atañe la misma preocupación por hacer

práctica la voluntad de demandar cambios estructurales que les otorguen beneficios sociales.

Sandra Jaramillo, sostiene que

La participación sólo es posible con personas reales frente a situaciones concretas que exigen la expresión colectiva del grupo para su definición, de lo contrario, es una palabra vacía que puede ser utilizada con levedad como un requerimiento semántico de documentos, que pretenden legitimación para tener sustento. (Jaramillo, 2009: 2).

Una postura crítica que busca legitimar la idea de la participación, desde la acción colectiva de grupos sociales, en el marco de la generación de procesos encaminados a la real satisfacción de las necesidades que les apremian.

Desde el punto de vista de la acción de las mujeres, Herrera señala que

Participar y feminizar la vida, entendidas en su sentido amplio, implican la creación de sujetos plurales más allá del pluralismo oligárquico, a la vez que la posibilidad efectiva, no sólo proclamada, del ejercicio pleno de las autonomías personal y social. Porque, la democracia es autonomía desde su invención por los griegos, y en las condiciones actuales ella exige tanta autonomía en las esferas de la reproducción como de la producción social (Herrera, 2010: 123).

Si bien hemos expuesto una serie de definiciones en torno a elementos relevantes en el proceso de empoderamiento de las mujeres, cabe añadir que la participación se torna como uno de los aspectos clave para la generación de estrategias de cambio en la vida de cada sujeta, por lo cual, es fundamental conocer las implicaciones que para ellas tiene esta acción. A lo cual Herrera añade

La participación, han demostrado las mujeres en resistencia cultural, política y económica en la forja y crítica radical del mundo moderno, tampoco es una negociación de intereses y saberes, como no pocos intelectuales y gente del común, presa de la ideología del mercado, lo ha sugerido y defendido. Los conflictos que aquella devela están referidos al cuestionamiento que resulta de enfrentar la complejidad de vivir en condiciones de la sociedad egoísta y agonal que el capitalismo nos ha impuesto a lo largo de estos tres últimos siglos. (Herrera, 2010: 124).

Entonces, es posible afirmar que la participación se configura en una herramienta de acción social que desde hace ya bastantes años las mujeres hemos adquirido de manera creciente para la lucha hacia la equidad, y que actualmente continúa la construcción en torno a ésta y al espectro de posibilidades sociales que visualizamos como plausibles en el marco de la complejidad social en el cual nos encontramos inmersas.

3.2.4 Poder y Empoderamiento en las mujeres

El recorrido conceptual previsto, nos trae ahora a reconocer esas dinámicas sociales que se tejen en torno al poder. Para definir este concepto, hacemos referencia en primera medida a Michael Foucault (1978), quien sugiere una serie de principios para su análisis, y Sawicki los resume de la siguiente manera:

- El poder se ejerce, no se posee.
- El poder no es primordialmente represivo, sino productivo.
- El poder se analiza de abajo arriba. (Sawicki, 1991: 21).

La primera afirmación alude al hecho de desvirtuar que el poder es la posesión exclusiva del Estado o de algún grupo reducido de individuos, por el contrario, Foucault afirma que está en todas partes, sosteniendo que “El poder actúa a través de los elementos más pequeños: la familia, las relaciones sexuales, pero también las relaciones de domicilio, las barriadas, etc. (...), siempre descubrimos el poder como algo que ‘traspasa’, que actúa, que produce efectos” (Foucault, 1978: 59).

Esta concepción Foucaultiana, es bastante útil para el análisis de la forma como se “ejerce” el poder en “Mujeres de los Miércoles” y del sentido que cobra esa acción para las lideresas comunitarias, pues como lo esbozamos en líneas anteriores, las prácticas contribuyen a la modificación del contexto y éste a la vez alimenta las prácticas que se dan en la realidad social.

Cuando se asevera que el poder es productivo, Foucault defiende que lo es “en la medida en que crea cosas, como discursos, saberes e “identidad” (Foucault, 1982: 21). Todos estos productos se dan, en sentido de generar cierta “comodidad” social, para que el poder que se utiliza para dominar se mantenga estable de manera silenciosa y casi que imperceptible, la idea no es generar represión ni confrontación, por el contrario se busca una aceptación pasiva.

En el tercer postulado, Foucault, orienta su análisis desde el método inductivo, dejando en claro que son insuficientes las interpretaciones que se basan en la deducción de las relaciones de poder desde las “superestructuras”. Aludiendo entonces que,

Un análisis ascendente del poder, comenzando por sus mecanismos infinitesimales, cada uno de los cuales tiene su propia historia, su propia trayectoria, sus propias técnicas y tácticas, y ver después cómo éstos mecanismos de poder han sido –y siguen siendo-

incorporados a otros mecanismos aún más generales y a formas de dominación global (Foucault, 1980: 99).

De acuerdo a los principios mencionados, la autora Karen Healy, retoma algunos elementos de este enfoque teórico, para concluir que

Foucault no niega la existencia de estructuras sociales opresoras, como el capitalismo o el patriarcado. Lo que rechaza es concederles prioridad en la explicación de fenómenos locales. La superestructura no produce relaciones locales de poder; son, en cambio, las relaciones locales las que facilitan los fenómenos globales de poder (Healy, 2001: 64).

En este sentido, Healy recalca la importancia de la obra de Foucault para la acción de los profesionales de las Ciencias Sociales, asegurando que “esta obra anima a los trabajadores sociales a que busquen los ricos datos de la práctica cotidiana para comprender cómo se mantienen y cómo pueden cuestionarse las prácticas sociales” (Healy, 2001: 64).

Teniendo en cuenta que pretendemos ahondar en las dinámicas del poder que tienen lugar en un escenario de participación de mujeres, creemos pertinente conocer la definición que una autora feminista le otorga a este concepto, para lo cual es preciso citar a Srilatha Batliwala, quien proclama que ‘poder’ es

El control sobre los bienes materiales, los recursos intelectuales y la ideología. Los bienes materiales pueden ser físicos, humanos o financieros. Los recursos intelectuales son conocimiento, información e ideas. El control sobre la ideología significa habilidad para generar, propagar, sostener e institucionalizar conjuntos específicos de creencias, actitudes, valores y comportamientos, determinando la forma en que las personas perciben y funcionan en un entorno socioeconómico y político dado (Batliwala, 1998:192).

Así pues, obtenemos que el poder representa la posesión de una serie de recursos, o por lo menos algunos de ellos, como herramientas de acción en la vida social, de acuerdo a los intereses particulares que se perciban. Se considera entonces pertinente, conocer lo que implica adquirir esas posesiones enmarcando los anhelos de las mujeres en cuanto a los procesos de transformación social.

Por consiguiente, es imperioso abordar el concepto de empoderamiento, para idear el sentido que cobra éste dentro de los procesos de participación social de las mujeres. En esta dirección, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD- expresa que “el concepto de empoderamiento alude a la expansión de las capacidades de las personas para hacer elecciones de vida estratégicas y tomar control sobre sus destinos, en un contexto donde estas capacidades les estaban previamente negadas” (PNUD Colombia, 2007: 14). Igualmente, se afirma que

El empoderamiento lleva intrínsecas una dimensión colectiva y una dimensión individual. El empoderamiento es un proceso de cambio “interno” de las personas mismas y no puede ser otorgado por otros. A su vez, para poder hablar de verdadero empoderamiento, éste ha de tener como fin último aumentar la capacidad de las personas carentes de poder para actuar colectivamente a favor de sus propias necesidades e intereses (PNUD Colombia, 2007: 14).

Es conveniente destacar la importancia que adquiere este proceso que, en el contexto actual, se instala como prioridad de muchos gobiernos nacionales e internacionales, puesto que “promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento

de la mujer” se cataloga como el tercero de los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio, que son los articuladores de acciones encaminadas al mejoramiento de la calidad de vida de la población mundial.

Ahora bien, el concepto de ‘empoderamiento’ encierra un gran valor conceptual, que por ende ha servido para que la utilización de la palabra se haya imbricado en muchos contextos y situaciones sociales que, en gran medida, no comprimen el significado del término, y por el contrario, han dado lugar para desmeritarlo y catalogarlo como una palabra “cliché”: que quiere decir mucho y no dice nada. En esto, radica nuestro interés por aproximarnos al sentido que adquiere este concepto al interior del escenario de participación “Mujeres de los Miércoles”, haciendo hincapié en la riqueza del espacio con respecto a los recursos intelectuales de los que se dispone, y a las oportunidades que potencian la apropiación de otros recursos, como fuente de poder.

Marcela Lagarde ha realizado un sólido trabajo con respecto al empoderamiento de las mujeres y sostiene que

Los movimientos feministas han difundido con éxito la idea de la necesidad de empoderamiento de las mujeres y han logrado impulsar políticas públicas, acciones gubernamentales e internacionales y cambios legislativos y políticos tendientes a lograrlo. Así, el empoderamiento forma parte de la agenda política de las mujeres. Más aún, cada vez más mujeres nos movilizamos en todo el mundo de manera individual y a través de nuestras organizaciones y redes para lograr nuestro empoderamiento. Por eso necesitamos saber con precisión el significado que le damos nosotras (Lagarde, 1990: 4).

Compartimos este postulado, por lo cual es claro que nuestra orientación investigativa se encamina en ese sentido. Necesitamos precisar desde el punto de vista de las mujeres mismas, las sujetas sociales que participan y socializan con pares, su sentir con respecto al tema, para aproximarnos a interpretaciones más cercanas a la realidad, y propender por acciones desde nuestra profesión que permitan fortalecer este proceso que, en palabras de Margaret Schuler:

Es el medio a través del cual, las mujeres incrementan la capacidad de configurar sus propias vidas y su entorno, una evolución en la concienciación de las mujeres sobre sí mismas, en su estatus y en su eficacia de las interacciones sociales (Schuler, 1998: 5).

Sin duda, ahondar en el conocimiento de este proceso se convierte en gran riqueza conceptual para el crecimiento de la disciplina de trabajo social, ya que visualiza acciones enfocadas a la potenciación de capacidades para que cada individuo sea el “gestor” de su propia vida y su propio desarrollo. Esta, es una apuesta importante para romper con los ciclos de reproducción de desigualdades, carencias y déficit social.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA

El proceso metodológico desarrollado con el fin de alcanzar los objetivos trazados por la investigación, se concibe desde el enfoque cualitativo. Este método, es descrito por Julio Mejía como:

El procedimiento metodológico que utiliza palabras, textos, discursos, dibujos, gráficos, e imágenes para comprender la vida social por medio de significados y desde una perspectiva holística, pues se trata de entender el conjunto de cualidades interrelacionadas que caracterizan a un determinado fenómeno. (Mejía, 2004: 278).

Así mismo, se resalta que la investigación cualitativa tiene como fin “comprender la intención del acto social, esto es la estructura de motivaciones que tienen los sujetos, la meta que persiguen, el propósito que orienta su conducta, los valores, sentimientos, creencias que lo dirigen hacia un fin determinado”. (Mejía, 2004: 280).

En este sentido, se aprecia la relevancia del enfoque cualitativo para el acercamiento a la realidad social de las y los sujetos, buscando una interpretación de sus actuaciones en determinado contexto. Así pues, se constituye como el foco del trabajo realizado en “Mujeres de los Miércoles” hacia la comprensión del sentido de empoderamiento que construyen las lideresas comunitarias.

El diseño metodológico que se elaboró, convoca dos tipos de investigación cualitativa: La etnográfica y la hermenéutica. Esta primera, es pensada por Rosana

Guber como “La concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros entendidos como “actores”, “agentes” o “sujetos sociales”. (Guber: 2001: 5).

La investigación etnográfica, permitió la observación directa de las dinámicas que tienen lugar en “Mujeres de los Miércoles”, como también la construcción de las interrelaciones propias del escenario a través de la descripción. Se resalta entonces, su relevancia en la recolección de datos a través de los instrumentos que de ésta devienen.

Por su parte, la investigación hermenéutica, como una de las principales dentro de la rama interpretativa, es abordada por Paul Ricoeur, quien sostiene:

La hermenéutica no puede definirse simplemente como la interpretación de símbolos. Sin embargo, debemos mantener esa definición como una etapa entre el reconocimiento generalísimo del carácter lingüístico de la experiencia y la definición más técnica de la hermenéutica como interpretación textual. Además, contribuye a disipar la ilusión de una conciencia intuitiva de uno mismo al imponer a la comprensión de sí el gran rodeo a través del acervo de símbolos transmitidos por las culturas en cuyo seno hemos accedido, al mismo tiempo, a la existencia y a la palabra. (Ricoeur, 2000: 204).

Es de subrayar, que este enfoque fue orientador para realizar el análisis del discurso, como herramienta principal hacia la comprensión del fenómeno de estudio. Los dos métodos cualitativos enunciados, fueron convergentes a lo largo del trabajo de campo, sus instrumentos fueron paralelamente relevantes en la recolección de datos y en la triangulación de la información.

En esta última, se trabajó a partir de los registros obtenidos, desagregando categorías de análisis, para posteriormente, reagrupar los datos por temas, de acuerdo a lo evidenciado mediante la interpretación, dando cuenta del sentido de empoderamiento que construyen las lideresas comunitarias que participan del escenario “Mujeres de los Miércoles”.

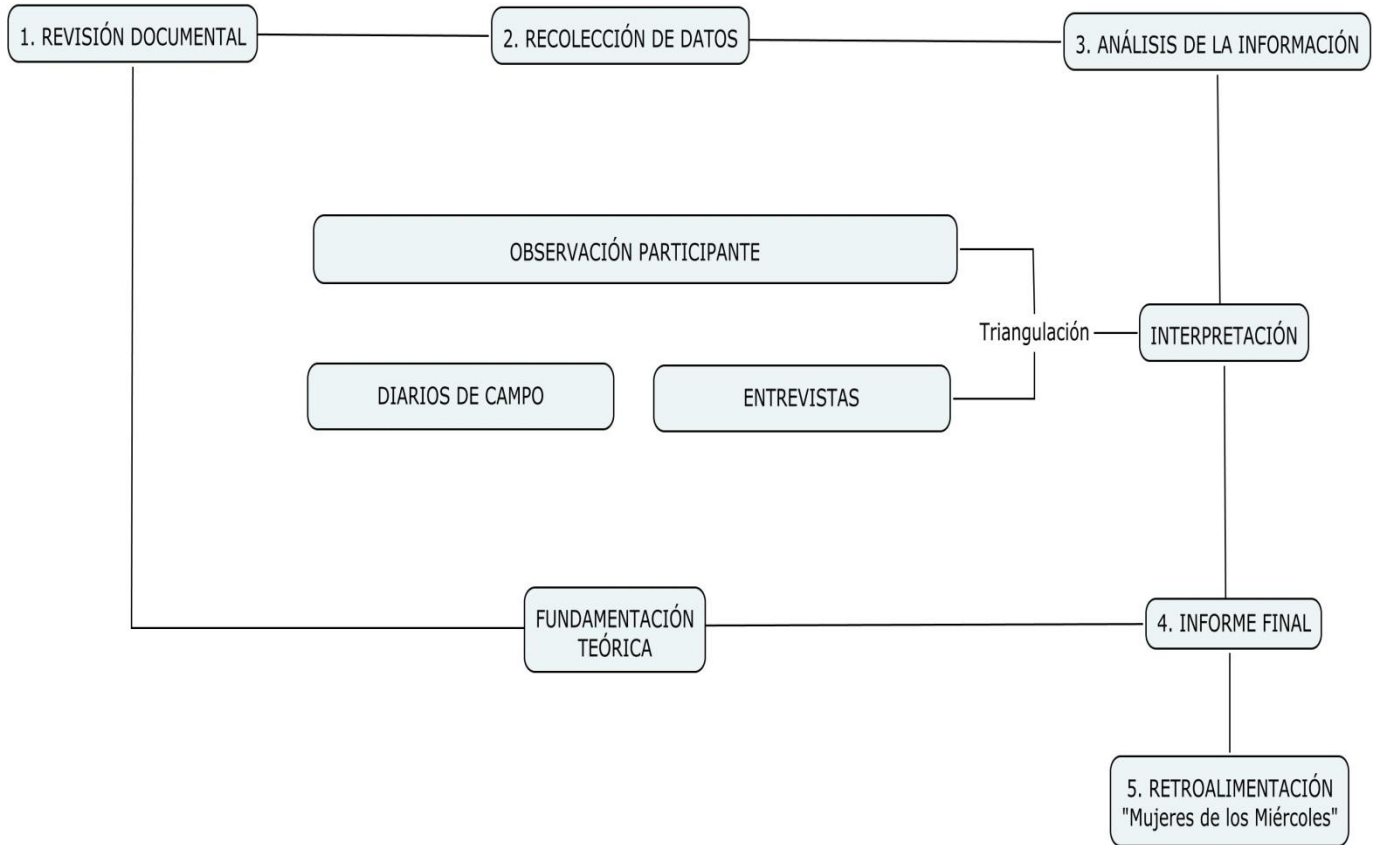
4.1 Experiencia Metodológica

El proceso metodológico comprende cinco fases de trabajo (Ver gráfico). La primera de ellas, es la revisión documental en torno a los conceptos que demarcan la situación de estudio. Mediante ésta, se constituyó el fundamento teórico que tuvo permanente alimentación a lo largo del trabajo de campo.

A continuación, tuvo lugar la recolección de datos, etapa en la que se participó del escenario “Mujeres de lo Miércoles”, se construyó la muestra y se aplicaron los instrumentos diseñados. Posteriormente, se realizó el análisis, a través de la triangulación e interpretación de la información obtenida.

La cuarta etapa comprende la redacción del informe de la investigación. Finalmente, la quinta etapa, que es la retroalimentación de las conclusiones obtenidas con este estudio, en el escenario de participación que permitió que se llevase a término la investigación propuesta.

Gráfico 3: Proceso Metodológico



4.2 Construcción de la muestra

Delimitar la población de estudio, fue una labor consistente en establecer un perfil de selección, en donde se definen los criterios a tener en cuenta para identificar a las mujeres con las cuales se aplicarían las entrevistas semi-estructuradas. A continuación, se presenta la tabla que condensa el perfil mencionado:

Tabla 1: Perfil de selección de mujeres entrevistadas

<ul style="list-style-type: none"> • Participa en el escenario “Mujeres de los Miércoles” desde hace más de dos años. • Pertenece a alguna organización social de la localidad o instancia en donde preste un servicio comunitario. • Asiste al escenario de participación permanentemente y ha recibido las capacitaciones que allí se imparten. • Tiene conocimiento acerca de la Política Pública de Mujer y Géneros.
--

De esta forma, se identificaron 10 lideresas comunitarias, que responden a los criterios establecidos, y que igualmente, estuvieron de acuerdo en participar del presente estudio. (Ver tabla 2).

Tabla 2: Muestra

Nombre	Organización	Tiempo de vinculación a M.M	Ocupación
Teresa Oviedo	CorpoBarua	4 años	Pensionada
Gloria Abella	CorpoBarua	5 años	Pensionada
Tarcila Muñoz	Veedora en salud – Hospital de Engativá	9 años	Independiente
María Galindo	COPACO - Engativá	8 años	Pensionada
Yolanda Valencia	Fundación Vida y Productividad Social	5 años	Representante legal ONG

Sonia Chaparro	J.A.C barrio Acapulco	3 años	Empleada
Ana Rosa Téllez	“Manos Laboriosas”	8 años	Independiente
María Ladino	J.A.C barrio La Granja	5 años	Hogar
María Romero	FAMI - ICBF	4 años	Empleada
Alexandra Uséche	FUNHADA	5 años	Representante legal ONG

4.3 Los instrumentos

A lo largo del trabajo de campo, la recolección de información se realizó, de manera transversal, mediante la observación participante, que, en palabras de Rosana Guber es “el medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para anclarlos en realidades concretas” (Guber, 2001: 32). En este sentido, se diseñó un formato de diario de campo (Ver anexo 1), para registrar lo observado, donde a la vez, se brindó una interpretación de ello, a la luz de la pregunta de investigación. Se realizó un total de 10 diarios de campo en la etapa de adentramiento al escenario de participación.

En un segundo momento, continuando con la asistencia y participación en “Mujeres de lo Miércoles”, se realizó la selección de la muestra de las mujeres que reunían los criterios establecidos, gracias a lo cual, se identificó las lideresas comunitarias, con quienes se desarrolló 10 entrevistas semiestructuradas (Véase en el anexo 2 la guía de entrevista).

Piergiorgio Corbetta, se refiere a la entrevista semiestructurada de la siguiente manera:

En este caso, el entrevistador dispone de un “guión”, que recoge los temas que debe tratar a lo largo de la entrevista. Sin embargo, el orden en el que se abordan los diversos temas y el modo de formular las preguntas se dejan a la libre decisión y valoración del entrevistador (...), se establece un estilo propio y personal de conversación. (Corbetta, 2003: 376).

De esta forma, el diseño de la entrevista procuró el reconocimiento de:

- Las motivaciones que orientaron la participación de las lideresas.
- El proceso que han desarrollado en el escenario.
- La descripción de conceptos que operacionalizan el término “empoderamiento”,
y,
- Las percepciones que refieren en torno a la incidencia de “Mujeres de los Miércoles” en su forma de vida.

CAPÍTULO 5

UNA MIRADA A LA PARTICIPACIÓN COMO DECISIÓN Y ACCIÓN DE LAS “MUJERES DE LOS MIÉRCOLES”

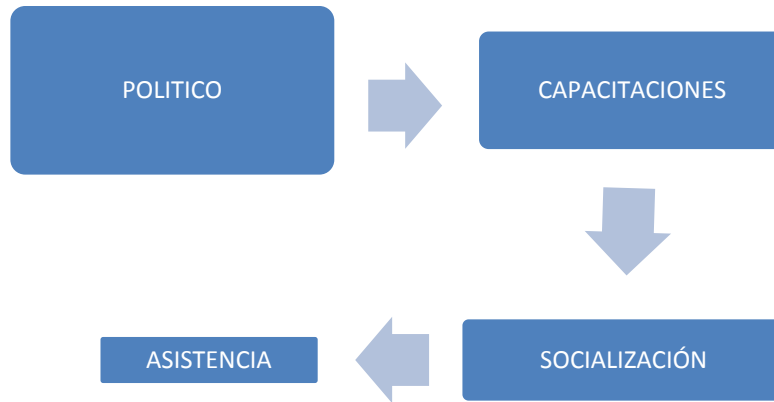
En el transcurso de dialogo e interacción con las lideresas, se evidencia un alto grado de interés hacia ejercer su derecho a la participación. Por tal razón, se hace imperioso profundizar en el significado e implicaciones que conllevan a esta acción. Al respecto Borja (1997), citado por Thillet (2001) afirma que la participación

“Es el acto que convierte a todos los individuos en protagonistas de los diversos procesos sociales, mediante su intervención en actividades económicas, políticas y culturales de la vida en grupo.” (Borja, 1997, citado por Thillet, 2001:102)

El sujeto actúa en diferentes espacios de participación, y de manera clara, va potenciando sus capacidades, las cuales, lo hacen actor de su propia realidad. La vida social está enmarcada de innumerables relaciones, que a su vez, se entrelazan en un intercambio de sentido, revelando la particularidad y la generalidad que se construye con el otro.

De este modo, las lideresas comunitarias a partir de la construcción dada al interior del espacio, dan a conocer las diferentes razones, que las llevan a participar del escenario. A continuación, se condensa en cuatro categorías las motivaciones establecidas en un orden de mayor a menor, que inciden en las lideresas a ingresar, permanecer y proyectarse en el espacio. (Ver gráfico 3).

Gráfico 4: Motivaciones para la participación



5.1 Retrospectiva: ¿Qué motivó la participación?

En el marco de la complejidad social, la vida cotidiana se halla inmersa en un sin fin de acontecimientos, los cuales, permean el actuar y la participación de los individuos. Para las lideresas que participan de “mujeres de los miércoles” es esencial el conocimiento de sus derechos y políticas, de esta manera, adquieren autoridad para confrontar la desigualdad e inequidad a la que diariamente están sujetas. Desde esta perspectiva González (1999) contribuye mencionando que la participación es permeada por tres componentes refiriendo lo siguiente.

“La participación es el escenario de una confrontación en la cual la condición esencial es el poder que tengan los sectores subordinados de la sociedad materializado en la trilogía: Capacidad de control, organización autónoma y potencialidad de movilización frente al estado. (González, 1999:167)

Dado lo anterior, una de las lideresas, deja entrever elementos de la afirmación en el sentido que la entiende el autor, cuando afirma:

“Me motivó la política pública mujer y género, reconocer que tengo ocho derechos fundamentales y la fuerza que te dan para salir adelante como mujer.”

(Alexandra Uséche, Lideresa comunitaria)

Desde esta perspectiva, lo político adquiere un valor relevante, dado que, posibilita la acción del individuo en otras esferas de carácter público. La mujer a través de la historia, ha sido protagonista de los procesos de inserción política. Los movimientos de mujeres han expresado su inconformidad y han exigido el cumplimiento de los derechos, además, la creación de políticas públicas. En este aspecto Tovar (2000) refiriéndose al análisis que hacen los movimientos, a partir de la vulneración de sus derechos añade:

“Este análisis parte de que los movimientos de mujeres también son agentes de cambio social, defendiendo y demandando no sólo lo que consideran que les corresponde, por derecho propio, sino lo que sienten como injusto, abusivo o agresivo.” (Tovar, 2000:351)

En concordancia, se adquiere una conciencia política, que incide en la participación desde la exigencia de los derechos. En este sentido, el aspecto político surge como una manifestación de las mujeres por restablecer una democracia sin discriminación.

Teresa Oviedo y Tarcila Muñoz, lideresas comunitarias convergen en el interés político como principal motivación para su participación, afirmando respectivamente:

“Varias capacitaciones sobre Política Pública de Mujer y Géneros eran traídas directamente a la Alcaldía, así empezamos a hablar de derechos, a enterarnos del Plan de Igualdad de Oportunidades, y de la Política Pública de Mujer”. (Teresa Oviedo, lideresa comunitaria.)

“Me motivó que es un espacio para las mujeres, solamente mujeres y conocer la Política Pública de Mujer y Géneros, los derechos para las mujeres.” (Tarcila Muñoz, lideresa comunitaria)

Ciertamente, existe un interés netamente político por parte de algunas lideresas comunitarias. El escenario de participación posibilita a las mujeres a apropiarse de sus derechos, de tal forma, que puedan ser generadoras de cambio social.

Cabe señalar además, que durante el proceso de construcción de conciencia política, aparecen de igual forma, sujetas que cumplen una función importante al interior de los escenarios de participación, sea para motivar la pertenencia a los derechos, o para prolongar el poder público, dado que, desde su experiencia política incentiva la intervención en los espacios estatales. Este es el caso de la señora Lilia Abella, edilesa de la localidad, quien al mismo tiempo acompaña “mujeres de los miércoles.” sin duda, la presencia de la edilesa es fundamental, puesto que representa para las mujeres un ejemplo de empoderamiento político, sin embargo, existe dentro de la complejidad del poder intereses de control colectivo a fin de sostener en el tiempo una función de carácter gubernativo. Desde esta perspectiva, González Posso hace referencia a los espacios de participación como escenarios de carácter político cuando afirma:

Hay quienes llegan afirmar categóricamente que solo tiene sentido hablar de participación si se la entiende ante todo como participación en el poder político. De manera más relativa o general si se quiere, también se pone el acento en la iniciativa de un grupo, sector o clase social en la toma de decisiones. (Gonzales, 1999: 153)

En concordancia, se entiende que para algunas sujetas los espacios de participación son claramente vistos como espacios para asumir un poder. Los siguientes apartes, recogidos en los diarios de campo evidencian la influencia que tiene la edilesa en las lideresas que confluyen a “mujeres de los miércoles”, lo condensan de la siguiente forma.

“La lideresa invita a las mujeres a exigir la salud para todas como un derecho primordial de la mujer, y extiende la invitación asistir a un foro en el congreso para debatir sobre los comedores comunitarios.” (Diario de campo del 17 de octubre de 2012).

“La señora Lilia añade que deben participar en todo lo que tenga que ver con la salud de la mujer, informaciones sobre el cáncer de seno, y a participar de todas las actividades de mujeres como ratificación de sus derechos, la lideresa invita a tener un sentido de pertenencia al espacio “mujeres de los miércoles.”(Diario de campo de 26 de septiembre de 2012)

“La Edilesa toma la palabra y comenta: “*Mujeres hoy es el día en el que vamos a exigir nuestros derechos que están siendo vulnerados.*” Muchas mujeres muestran entusiasmo por las palabras dichas por la edilesa.” (Diario de campo del 7 de noviembre de 2012).

“La señora Lilia sale adelante y todas las mujeres la siguen. Estando al frente de la Alcaldía, la Edilesa, con un megáfono en mano, empieza a decir:” *Los derechos de las mujeres no se vulneran. Abajo el cambio de presupuesto.*” Todas las mujeres repiten con fuerza, además, con pancartas y pitos se realiza el plantón. Las mujeres al unísono gritan: “*exigimos el presupuesto para las mujeres de Engativá.*” (Diario de campo de 7 noviembre de 2012).

De este modo, se evidencia que las lideresas que acompañan y dirigen estos espacios, son vitales en el transcurso de construcción de conciencia política, con gran influencia a la inserción de contextos estatales. Dado que, ejercen de cierta forma un control sobre el colectivo de mujeres, que a su vez logra sembrar y cultivar la participación política en quienes no la tienen. Además, se genera una relación de poder, puesto que, el espacio puede darse para prolongar el poder individual e influir en crear un poder colectivo, a fin de soportar una función de carácter gubernamental.

Enfatizando, lo anteriormente descrito nos lleva a concluir que, retrospectivamente, el interés por los aspectos políticos fue la principal motivación para que las mujeres decidieran incorporar la participación como una práctica social en Mujeres de los Miércoles”.

5.2 Reflexiones del presente: ¿Por qué participar hoy?

Una de las temáticas de mayor relevancia en las agendas internacionales es la educación y la capacitación de la mujer. La cuarta conferencia sobre la mujer en Beijing, hace hincapié en el desarrollo y crecimiento de la mujer, a partir, del ingreso a la educación cuando afirma:

La creación de un entorno educacional y social en el que se trate en pie de igualdad a las mujeres y los hombres y a las niñas y los niños, en el que se los aliente a alcanzar su pleno potencial, respetando su libertad de pensamiento, conciencia, religión y creencias, y en el que los recursos educacionales promuevan imágenes no estereotipadas de las mujeres y de los hombres contribuiría eficazmente a eliminar las causas de la discriminación contra las mujeres y las desigualdades entre las mujeres y los hombres. (ONU, 1995, p.27)

Por consiguiente, los recursos educacionales por medio de talleres y capacitaciones, se convierten en instrumentos claros, que potencializan el ser y el que hacer de la mujer en su entorno social. Para algunas de las lideresas, es fundamental acceder a las oportunidades de formación brindadas por el espacio. De este modo, coinciden al afirmar respectivamente, que lo que las motiva a participar actualmente son:

“Capacitaciones en diferentes temáticas” (María Galindo, lideresa comunitaria)

“Capacitaciones en todos los temas relacionados con la mujer.”(Teresa Oviedo, lideresa comunitaria)

“Capacitaciones, foros, ferias.”(Rosa Téllez, lideresa comunitaria)

“Capacitaciones de lo que tú quieras aprender, capacitaciones, aprendizajes en derechos de la mujer.”(Sonia Chaparro, lideresa comunitaria)

Ahora bien, la capacitación se convierte en una iniciativa que orienta a la participación, debido a que da herramientas que influyen en el crecimiento de la mujer en todas las áreas de su vida. Para las lideresas recibir formación es claramente una oportunidad de desarrollar sus capacidades y aumentar sus habilidades. De ahí, que en

mujeres de los miércoles” se reciban capacitaciones en salud con temáticas como; prevención de enfermedades y desastres, higiene oral, hábitos saludables entre otros. Además, diferentes clínicas de belleza en donde se realizan cortes de cabello, maquillaje y masajes. También, talleres de manualidades, estrategias empresariales y formación en política y derechos de la mujer. Además informaciones acerca de diversas ofertas laborales y algunos temas de interés en la localidad. Cabe anotar, que estas capacitaciones son dadas por diferentes entes y organizaciones invitados al escenario de participación. Los siguientes apartes de los diarios de campo lo evidencian de la siguiente manera:

“Posteriormente, se sede la palabra a un invitado de la organización Eco-vida, quien quiere extender la invitación a las mujeres de los miércoles, para que participen de un seminario denominado “Seminario Mujer, Género y Desastres”, que tendrá lugar el 11 de octubre, manifestando que este mes es el de la prevención”. (Diario de campo de 19 de septiembre de 2012)

“Hacia el fondo del recinto, se estaba realizando una jornada de belleza, aproximadamente 6 estilistas estaban peinando y maquillando a las señoras que pacientemente hacían la fila y esperaban su turno” (Diario de campo de 10 octubre de 2012)

“Seguidamente, la secretaria hace lectura de las ofertas de empleo para ese día las mujeres escuchan atentas y anotan en sus libretas. Además, se hace la invitación a asistir a un diplomado en política y derechos de la mujer que se realizara durante tres días y estará dado por mujeres pertenecientes al comité de género del distrito”. (Diario de campo de 31 de octubre de 2012)

“Luego dicta el orden del día. “Hoy vamos a tener la visita de una de las coordinadoras de subsidios de vivienda por que ustedes lo pidieron, ya que no quedo muy clara en la visita anterior. Después comenta sobre la visita de uno de los funcionarios del sistema integrado de transporte para explicar las medidas que se iniciaran, con el fin de evitar que las mujeres tomen rutas equivocadas, luego, la lectura de las ofertas laborales enviadas a mujeres de los miércoles. (Diario de campo de 14 de noviembre de 2012)

Es claro que para las lideresas comunitarias es imprescindible la participación en el marco de la educación. Debido a la incidencia de la capacitación en un mayor crecimiento personal. Esto se evidencia en el discurso de las lideresas entrevistadas en esta investigación.

De ahí que, se desprendan una serie de elementos que contribuyen a construir relaciones más igualitarias, además de ampliar la participación en otros ámbitos de la vida social. En este sentido, La quinta conferencia sobre la Mujer que tuvo lugar en Beijing es enfática al decir:

La mujer debería poder seguir adquiriendo conocimientos y aptitudes pasada su juventud. Este concepto de aprendizaje permanente incluye los conocimientos y las aptitudes adquiridas en la educación y la capacitación formal, así como el aprendizaje informal, por ejemplo en las actividades voluntarias, el trabajo no remunerado y los conocimientos tradicionales.(ONU,1995,p.27)

En concordancia, “Mujeres de los Miércoles” es un escenario de participación con medios para la capacitación, de la misma manera, la capacitación en el marco

educacional se convierte en un estímulo para la participación. Para algunas lideresas comunitarias, existe una riqueza conceptual dada al interior del escenario, que confluye en la potenciación de sus habilidades para participar en la toma de decisiones a nivel personal, social y político.

A este propósito, añade una de las lideresas, cuando se indaga la razón por la cual continúa asistiendo a “Mujeres de los Miércoles”

“Ayudan a las mujeres a conocer sus derechos. Creo que ese es el punto clave, de ahí se van desglosando otros como: participación, ofertas de empleo, capacitaciones, fortalecimiento a programas, participación distrital en ferias artesanales. Entonces es muy transversal y productivo.” (Alexandra Uséche, lideresa comunitaria)

En efecto, algunas lideresas dejan notar el interés en las capacitaciones sobre política y derechos de la mujer. Dado que, es una oportunidad para incrementar un poder individual de incidencia en esferas políticas. En este aspecto lo político sigue siendo la razón principal para participación en el escenario. Sin embargo, para otras lideresas las capacitaciones son vistas desde una perspectiva de interés económico, puesto que pueden aprender diferentes artes manuales que contribuyen a un sustento monetario.

En síntesis, la capacitación se configura como un eje articulador de lo político para la permanente participación en el escenario. Las reflexiones que las lideresas hacen con respecto a su proceso, le apuntan a destacar un cambio en sus vidas, a partir de los diferentes aprendizajes en derechos y políticas públicas que las protegen, y afianzan en un mayor control sobre sí mismas y los demás.

5.3 Proyecciones: *¿Seguir participando? ¿Para qué?*

En el ámbito de lo social, aparece la interacción como un factor significativo, más aun, es constructor de tejido social, al permitir la interinfluencia entre los sujetos. La importancia de este proceso, la resalta Delgado (2005), al señalar que:

Los colectivos sociales de mujeres constituyen comunidades de sentido donde adquiere relevancia la interacción social que se gesta entre sus miembros, como elemento dinamizador del intercambio y negociación del entramado de representaciones sociales que encarnan creencias compartidas, códigos valores y prácticas de reconocimiento.

(Delgado, 2005:63)

De este modo, los escenarios de participación aparecen como un instrumento de integración, en el cual, las sujetas comparten experiencias personales y establecen vínculos. Al mismo tiempo, fortalecen su liderazgo y construyen su propia identidad.

Gran parte de las lideresas, coinciden en el interés de compartir con otras mujeres, como un elemento por el cual proyectan continuar asistiendo a este escenario. Ante esto sostienen que en “Mujeres de los Miércoles” encuentran:

“Un espacio para las mujeres, solamente mujeres y conocer la política pública de mujer y género, los derechos para las mujeres. (Tarcila Muñoz, lideresa comunitaria)

“Aprender de las experiencias de otras mujeres, todo se relaciona con el tema de mujer.” María Ladino, lideresa comunitaria)

Se socializan, se comparten los derechos de la mujer.” (María Romero, lideresa comunitaria)

A lo largo del proceso de socialización, las mujeres descubren que poseen virtudes, capacidades y falencias, las cuales, son evidentes al actuar dentro y fuera del espacio de participación. En este aspecto Sarmiento (2006) afirma:

“Para que se fortalezca su autonomía las oportunidades desde el enriquecimiento mutuo, el dialogo y la concertación como un ejercicio de autonomía, convivencia y reconocimiento.” (Sarmiento, 2006:2)

En concordancia, las mujeres lideresas, confluyen al escenario con una disposición de socializar con respecto a sus derechos que son un eje de unión y a la vez de resistencia. Además, es un espacio para compartir sobre sus experiencias y enriquecerse personalmente. Aquí, algunos apuntes de los diarios de campo develan el valor que adquiere tal afirmación:

“Las mujeres alrededor de mi comentan entre ellas la situación. Después de pasados 20 minutos aproximadamente entre gritos la edilesa pide atención y le dice a las mujeres que unidas seremos escuchadas y da las gracias a todas por su disposición, finalmente, añade: “ si en la próxima reunión no hemos recibido una respuesta del alcalde volveremos hacer un plantón pero más largo y con muchas mujeres más. Se despide y nuevamente da las gracias, las mujeres que están cerca de mi comentan: “esperemos que el alcalde responda.” “hay más fuerza cuando estamos todas reunidas”. Se despiden unas a otras con abrazos y se van retirando poco a poco”. (Diario de campo de 7 de noviembre de 2012)

“Se denota que en gran parte de ellas, el interés principal de la asistencia radica en encontrarse con sus pares y poder establecer un diálogo cercano y extendido.” (Diario de campo de 24 de octubre de 2012)

“Entre las mujeres asistentes se van creando lazos, puesto que cada vez que asisten prolongadamente son recibidas por las demás con afecto.” (Diario de campo de 17 de octubre de 2012)

Cabe anotar, que la comunicación es fundamental en el proceso de interacción, puesto que, permite un intercambio de sentido, en el cual, cada mujer expresa su sentir y conocimientos. Más aun, aporta al crecimiento personal de las demás y de sí misma. Además, se articula con ser una fuerza opositora donde existen fuertes relaciones de poder para reclamarlo como para ejercerlo.

Por otra parte, los espacios de participación también se perciben desde un ámbito asistencial, dado que, para algunas lideresas comunitarias, el recibir algún servicio o bien se convierte también en una de las razones que la lleva a continuar proyectándose en “Mujeres de los Miércoles”. De tal forma, se puede llegar a crear una dependencia al escenario, en el sentido de recibir ayudas sin profundizar o aprovechar en otros aspectos como sus derechos y oportunidades laborales que de una u otra forma contribuyen a disminuir la violencia de género.

De lo anterior se añaden dos percepciones que convergen en afirmar la asistencia como un factor que las lleva a concurrir al escenario.

“Yo sé que es un lugar donde hay demasiada ayuda.” (Sonia chaparro, lideresa comunitaria)

“La ayuda que le dan a la mujer en la parte jurídica, política y psicológica. Además, sube la autoestima.” (María Romero, lideresa comunitaria)

En síntesis, La asistencia desde los escenarios de participación como elemento de proyección se da en la medida en que las mujeres aprovechan lo recibido, no para generar pasividad y dependencia si no para incentivar el desarrollo de las capacidades y su inserción en los diferentes aspectos de la vida social. Cabe señalar, que los escenarios de participación, en el sentido de suplir necesidades contribuyen también a perpetuar la dependencia al espacio y ser medios para ejercer control.

En conclusión, las razones que inciden en las lideresas a participar de “Mujeres de los miércoles” expuestas en la gráfica anterior, evidencian en primera medida que lo político aparece como la principal motivación, dado que responde a intereses por parte de las lideresas en acceder al control de sí misma y a la vez de un colectivo. En este caso de mujeres, a fin de propender a disminuir la desigualdad e inequidad de género o perpetuar un poder estatal. Seguidamente, la capacitación es fundamental para tener control y ejercer poder. Finalmente, la socialización entre mujeres contribuye a la re significación de la identidad e incidencia de la mujer en el ámbito social.

CAPÍTULO 6

“MUJERES DE LOS MIÉRCOLES”: UN ESPACIO DE ENCUENTRO PARA LAS ORGANIZACIONES SOCIALES DE LA LOCALIDAD

Este capítulo, pretende hacer hincapié en la oportunidad de encuentro y conformación de redes inter organizacionales que se gesta al interior del escenario “Mujeres de los Miércoles”, mediante la participación de mujeres representantes de distintas organizaciones sociales de la localidad de Engativá.

El espacio se ha constituido como el lugar de convergencia de lideresas comunitarias ya reconocidas por su labor, como también en la plataforma de impulso hacia nuevos liderazgos, por lo cual se hace imprescindible conocer la experiencia de las actoras de estos procesos de participación y organización con miras a ilustrar el fenómeno dialógico que aquí se produce.

Se pretende entonces, dilucidar la relación de reciprocidad que se establece entre las organizaciones sociales y el espacio de participación, identificando los aspectos que facilitan los procesos de empoderamiento personal y colectivo de las mujeres que asisten a esta cita los miércoles en la tarde.

Es importante tener en cuenta que, en nuestro proceso de acercamiento al escenario, pudimos identificar un número importante de lideresas de organizaciones sociales que también hacen parte de “Mujeres de los Miércoles”, pero, para efectos prácticos, en el presente documento se hace referencia a las experiencias de las mujeres

que están al frente de las dos organizaciones sociales que tienen mayor presencia y actividad en el espacio mencionado.

De igual manera, se hace hincapié en la voz de lideresas que nos permitieron el diálogo para adentrarnos en sus experiencias, y con base en ello, se dan a conocer sus reflexiones con respecto a lo que significa la unión de las mujeres, y los retos que se postulan para optimizar el escenario de participación.

6.1 CorpoBarua y Vuelo del Hada: Dos experiencias locales de Organizaciones Sociales que se vinculan a través de la participación

Gloria Abella, Teresa Oviedo y Alexandra Uséche, son lideresas comunitarias de la localidad de Engativá que participan en “Mujeres de los Miércoles” desde hace aproximadamente cinco años, de los cuales, más de la mitad también los han dedicado al trabajo en las organizaciones sociales que decidieron crear gracias a las expectativas generadas y al respaldo percibido en este escenario de participación.

Como se esbozó en el capítulo anterior, las motivaciones políticas se constituyen como una de las principales razones por las cuales las lideresas participan activamente en los encuentros de los miércoles. Pues bien, denotamos que la acción política es la que de igual forma ha orientado la organización de las mujeres que buscan hacer trascender sus ideales a hechos concretos en beneficio de la comunidad.

Con respecto a las organizaciones, Torres Carrillo refiere lo siguiente:

Las organizaciones han entendido que para consolidar sus procesos y organizarse con la comunidad, es necesario entrar a los espacios de ‘participación’, que se han abierto a partir de la constitución del 91, y a los procesos de descentralización de la ciudad, para conocer de esta forma la oferta de posibilidades que presentan las diferentes entidades del Distrito, y mirar cómo estas ofertas pueden ser asimiladas para la consolidación del proceso que adelantan con las comunidades (Torres, 2006: 15).

Esta aseveración deja entrever la relevancia que los espacios de participación cobran para la gestación y fortalecimiento de los procesos de organización comunitaria, y en efecto, las experiencias de CorpoBarua y Fundación Vuelo del Hada lo ratifican.

- CorpoBarua:

“Barua significa MUJER: Es el vocablo indígena ‘cuerpo, trabajo y poder’”
(Gloria Abella, lideresa comunitaria).

A continuación, la narrativa que Teresa Oviedo, cofundadora de CorpoBarua, hace con referencia al proceso de creación de la organización:

Mujeres de los Miércoles fue el primer espacio de participación al que asistimos. Desde allí conocimos la política pública de mujer y géneros PPMYG. Desde los espacios de participación nos señalaban la importancia de organizarnos para realizar diferentes proyectos de acuerdo a nuestras expectativas.

Fue así como Gloria reunió un grupo de mujeres. Yo llegué después al proceso. Fundamos la Corporación de Integración Barua, que nace el 17 de noviembre de 2009 mediante acta de constitución, es una organización social de mujeres sin ánimo de lucro que desarrolla procesos sociales.

De nuestros principales logros se destacan microproyectos desarrollados con mujeres vulnerables como son empleadas del servicio doméstico, acompañamiento a mujeres de la tercera edad en las diferentes upz de la localidad, agricultura urbana, entre otros.

El aprovechamiento de nuestra experiencia y compromiso con la sociedad y especialmente con las mujeres nos ha permitido tener alianzas estratégicas con diferentes organizaciones sociales de la localidad, quienes han fortalecido este proceso continuo de transformación. Adicionalmente, nos hemos vinculado a los diferentes espacios e instancias de participación local como el Comité Operativo de Mujer y Géneros, Espacio Cívico Local, Unidad de Apoyo Local, Red Local de Mujeres Productivas de Engativá, sin dejar de lado nuestra participación en Mujeres de los Miércoles.

Bueno, ser asociada de una Corporación, personalmente me ha traído muchas satisfacciones. Aunque no se ha logrado plenamente el objetivo, ayudar a otras mujeres nos causa una gran alegría.

Este aparte, da cuenta de la interrelación entre la categoría política, relacionada directamente con la capacitación y la categoría socialización. Estas esferas, identificadas como orientadoras del proceso de participación de las lideresas en “Mujeres de los Miércoles”, han sido transportadas y reproducidas por las mujeres en otras instancias de participación social, denotándose un alto sentido de responsabilidad social y solidaridad de género.

La lideresa Teresa Oviedo, hace consciente que se encuentra inmersa en un proceso de transformación, igualmente, evidencia la importancia del reconocimiento de ello, para potenciar las acciones que tanto a nivel personal como organizacional viene desarrollando.

- Fundación Vuelo del Hada:

Por su parte, Alexandra Uséche, representante legal de esta organización, reseña su proceso de la siguiente manera:

FUNHADA, nace en el año 2010, apoyando a docentes de los hogares del I.C.B.F en el proceso de iniciación cultural para niños y niñas de la primera infancia.

Trabajamos mediante talleres de pintura, música, danza y teatro, que hacen de este proyecto, una herramienta alternativa para el manejo de comportamientos naturales de los infantes, tales como ansiedad, agresividad o atención dispersa.

Funhada, es una organización sin ánimo de lucro que trabaja por el bienestar de niñas, niños, jóvenes y mujeres.

Velamos por la promoción y prevención de la salud mental, rescatando todos aquellos saberes ancestrales culturales, mediante programas y servicios adecuados. Ofrecemos soluciones reales para mejorar la calidad de vida de los beneficiarios, alcanzar su desarrollo físico, mental, espiritual y social; reconociéndolos así como sujetos de derecho.

Nos sostenemos con aportes de personas y empresas con sensibilidad y responsabilidad social que apoyan nuestra labor, campañas y eventos que promueve la administración y Organizaciones internacionales que financian proyectos específicos.

De igual manera, ha sido fundamental para el crecimiento de FUNHADA las redes de apoyo con las que contamos a través de Mujeres de lo Miércoles, porque además de participar allí, también me he podido vincular a otros espacios como el Comité Operativo de Mujer y Géneros, La Unidad de Apoyo Local, y pues en general tenemos una gran proximidad con la Alcaldía Local de Engativá. Estamos apuntándole a la formulación de proyectos para acceder a los recursos que está disponiendo el Estado y para ello hemos creado alianzas entre las organizaciones que compartimos sentido misional.

A nivel personal, tengo que decir que definitivamente la vida me cambió, yo era un ama de casa, estaba solamente dedicada al hogar, pero haber ingresado a un espacio de

participación donde te hacen saber tantas cosas con respecto a tus derechos y tu dignidad como mujer, te hace sentir diferente, no puedes seguir en la misma situación. Mi vida dio un giro de 180° y por eso quiero contribuir a través de FUNHADA a que la vida de muchas mujeres, niñas, niños y jóvenes también cambie para bien.

Los relatos de las lideresas comunitarias ilustran un momento trascendental en sus vidas, denotan un alto nivel de emocionalidad, como también un discurso de tipo político que implementan para fundamentar los procesos que desarrollan al interior de sus organizaciones.

Tanto CorpoBarua como Fundación Vuelo del Hada comparten su lugar origen, las dos son organizaciones relativamente jóvenes nacidas a partir de ideales que las lideresas consideran haber desarrollado a través del reconocimiento de sus derechos y del enfoque de género en el escenario Mujeres de los Miércoles.

Ambas organizaciones se ven inmersas en proyectos de desarrollo a nivel local y en el mismo sentido, coinciden en participar en otros escenarios locales que nutren sus conocimientos y potencializan las actividades que desarrollan a nivel inter organizacional. De esta misma forma, y como lo subraya Alexandra Uséche, las organizaciones vienen generando redes de trabajo intra organizacional, dado que, para atender las necesidades de la localidad se están gestionando recursos estatales a los que solamente se puede acceder a través de la formulación de proyectos sociales.

Cabe resaltar, que la participación se ha convertido en un eje transversal en la acción de las lideresas comunitarias, pues se vienen movilizando en diferentes escenarios, cada vez con mayor propiedad y facilidad de expresión. Tienen claro que sus organizaciones están en crecimiento, por lo cual asumen el reto de acrecentar sus

conocimientos e implementar estrategias que respondan a las demandas que desean atender en la comunidad.

Así pues, se denota que efectivamente existe una relación de dialogicidad y complementariedad entre el escenario de participación y las organizaciones sociales. Esta relación se enmarca en un proceso de cooperación mutua que se presenta de manera espontánea, es decir, no existe ningún tipo de documento o acuerdo legal que así lo determine, contrariamente, esta correspondencia sucede gracias a los vínculos que a través del tiempo se han fortalecido entre las mujeres. Tanto así, que quienes han incrementado su capacidad de liderazgo y se deciden por generar nuevos procesos, mujeres como Gloria, Teresa, Alexandra entre muchas otras, permanecen constantes en el escenario que coadyuvó a potenciar sus habilidades, y en el cual, hoy en día contribuyen con aprendizajes y experiencias adquiridas en otros espacios de tipo organizacional.

En las experiencias narradas por las lideresas comunitarias, se elucida que han cimentado procesos de empoderamiento tanto personal como colectivo, y que los aspectos facilitadores de este desarrollo han sido principalmente, el reconocimiento de sus derechos, la socialización con otras mujeres, la participación social, la construcción de redes, la capacitación en distintos temas de interés colectivo y en general el apoyo y respaldo que perciben de este espacio.

Las lideresas coinciden en afirmar que la vinculación a Mujeres de los Miércoles, fue y sigue siendo la oportunidad de ampliar su visión en torno al rol de las mujeres en la sociedad. Saben que pueden hacer muchas cosas más que dedicarse a las labores del hogar, por ello siguen participando, porque sienten que dieron un paso adelante, y

quieren que esta acción se reproduzca en muchas más mujeres, a sabiendas que no es una tarea fácil, ya que se requiere de manera fundamental, que exista disposición e interés personal hacia la concienciación y la lucha por generar transformaciones subjetivas y objetivas en cada realidad vivenciada por las mujeres.

6.2 ¿Por qué deben estar unidas las mujeres de Engativá?: Una visión de las lideresas comunitarias de "Mujeres de los Miércoles"

Esta cuestión se imbrica en un contexto social competitivo, individualista y acelerado que al parecer, no brinda muchos elementos para facilitar la organización y la unión entre quienes socialmente son equiparables. Con respecto a las mujeres como género, se evidencia que existe un alto grado de dificultad para la vinculación con pares, para tolerar las distintas formas de pensar y de actuar.

La estereotipación y el desmesurado poder de manipulación de los medios de comunicación han influido para construir imaginarios de rivalidad, discordia y lucha entre las mismas mujeres, bien sea por un hombre, por una posición social o por los ideales de belleza y perfección.

Este tema no es ajeno al escenario de participación “Mujeres de los Miércoles”, donde al indagar a las lideresas con respecto a los aspectos que no le gustan del espacio hacen mención a lo siguiente:

“Esas actitudes que ustedes han visto, porque nos damos duro. A nosotras nos han enseñado eso entre la cultura, la mujer es siempre competencia con otra mujer. No

más entre las hermanas esta es bonita, esta es fea, esta es gorda, esta es flaca, a esta la quiero más (...) desde ahí empieza la competencia". (Teresa Oviedo, lideresa comunitaria).

"Lo que no me gusta es que cuando a las compañeras se les da la posibilidad de subir ya te maltratan". (Tarcila Muñoz, lideresa comunitaria)

"Lo que no me gusta es que aquí no nos llevamos muy bien entre mujeres". (María Galindo, lideresa comunitaria)

"Es que hay muchas mujeres de las que vienen acá que llegan a imponer las cosas". (Yolanda Valencia, lideresa comunitaria)

Lo anterior, nos llevó a indagar las percepciones con respecto a la forma en que las lideresas de este escenario conciben la unión y la organización de las mujeres, teniendo en cuenta que a lo largo del trabajo de campo se evidenció alto grado de rivalidad entre algunos grupos de ellas. Los siguientes apuntes en los diarios de campo dan cuenta de ello:

"El ambiente en el que se desarrolla el encuentro se torna un tanto conflictivo, pues las señoras son altamente competitivas entre sí, les gusta tener la palabra, ser escuchadas, lo cual causa ciertos choques entre ellas; a tal punto de molestarse por algún gesto o actitud de sus compañeras". (Diario de campo del 19 de Septiembre de 2012).

"Existen igualmente, rivalidades evidentes entre las señoras que participan de este escenario, pues he podido percibir que hay subgrupos dentro del grupo

grande, estos, sostienen una relación distante, incluso poco contacto visual”.

(Diario de campo del 24 de Octubre de 2012).

En este sentido, realizamos cuestionamientos de proyección en el escenario, pretendiendo evidenciar las razones que hacen que la participación y la unión entre las mujeres prevalezca.

Pues bien, los argumentos empleados por las lideresas, dan cuenta del grado de concienciación que han desarrollado con respecto a las problemáticas sociales que afectan directamente a las mujeres, puesto que hacen gala de un alto sentido de pertenencia al género femenino y su deseo de lucha pretende trascender las dificultades que el medio impone, incluso en los mismos contextos de participación que para ello han dispuesto. Con relación a esto sostienen:

“Claro que continuaré participando, porque debemos unirnos muchas mujeres, es para las mujeres y por ellas hay que seguir adelante, y que no haya una sola mujer maltratada. Que la mujer no calle, que no le de miedo. Yo callé mucho tiempo, viví encerrada mucho tiempo y por eso lo digo, cuando se abre el corazón se puede ser libre”. (Tarcila Muñoz, lideresa comunitaria).

“Tenemos que continuar porque cada vez hay más cosas que hacer, ustedes han visto conflictos, sí, y por eso nos preocupa que la Política Pública de Mujer y Géneros siga avanzando, que no se quede estática. Porque si conocemos nuestros derechos, aprendemos a respetarlos y a respetar los de los demás”. (Teresa Oviedo, lideresa comunitaria).

“Quiero dejar una huella como mujer para las otras mujeres. Que podamos encontrar el camino para cambiar nuestras vidas. Eso sería fabuloso”. (Sonia Chaparro, lideresa comunitaria).

“Por supuesto, porque las mujeres debemos estar unidas para ser escuchadas”. (María Romero, lideresa comunitaria).

Si bien, la interacción social al configurarse como convergencia entre diferentes identidades, culturas, edades, regiones e intereses, puede verse abocada a tensiones y desacuerdos, es claro que, según las lideresas comunitarias, los ideales colectivos que en un principio articularon la acción deben prevalecer como guía y apaciguador de las discordias que al interior del grupo se puedan suceder.

Como fundamento para ello, Marcela Lagarde sostiene que la “sororidad” debe ser un valor fundamental entre las mujeres,

Es una experiencia de las mujeres que conduce a la búsqueda de relaciones positivas y la alianza existencial y política, cuerpo a cuerpo, subjetividad a subjetividad con otras mujeres, para contribuir con acciones específicas a la eliminación social de toda forma de opresión, y al apoyo mutuo para lograr el poderío genérico de todas y el empoderamiento vital de cada mujer. (Lagarde, 1992: 79).

Las Mujeres de los Miércoles tienen claridad en ello, saben que existen situaciones por mejorar en el escenario, y que éstas de ninguna manera pueden ser desestabilizadoras de los procesos que están desarrollando. La unión no es fácil, pero es necesaria, y la visión de las lideresas comunitarias le apunta a reconocer la total relevancia de ésta, principalmente como mecanismo de acción social: Para ser

escuchadas, para que los reclamos que hacen tengan eco en una sociedad patriarcal donde es imperioso casi que “gritar” para que su atención se vuelque hacia las necesidades de las mujeres.

6.3 Consensos y retos para el fortalecimiento del escenario de participación "Mujeres de los Miércoles"

En relación a lo anterior, este último aparte del capítulo pretende dar a conocer los aspectos que las lideresas comunitarias identifican como relevantes hacia el fortalecimiento del escenario de participación. En primera instancia, se ponen de relieve las particularidades que más les gusta de “Mujeres de los Miércoles” y lo cual las orienta a participar, posteriormente, se indagó por las situaciones que les gustaría cambiar y/o modificar, lo cual se constituye como los retos.

Ante la pregunta ¿Qué es lo que más le gusta del escenario de participación?, se obtuvieron las siguientes afirmaciones:

“Lo que me gusta es que se puede interactuar con otras mujeres. Que es de sólo mujeres”. (Teresa Oviedo, lideresa comunitaria).

“Que es una organización de mujeres, todo el tiempo se habla en torno a los derechos de las mujeres, de todos los temas de mujeres, para mí eso es básico”.

(Gloria Abella, lideresa comunitaria).

“Me gusta el aprendizaje que yo obtengo día a día”. (Sonia Chaparro, lideresa comunitaria).

“Lo que más me gusta es la libertad para expresarme, aprender cosas y conocimientos”. (Rosa Téllez, lideresa comunitaria).

“Me gusta que hay procesos y capacitaciones”. (Alexandra Uséche, lideresa comunitaria).

Es de resaltar entonces, que dentro de los elementos consensuados por las mujeres como componentes positivos que impulsan la participación en dicho escenario, están el enfoque de género y los procesos de capacitación y formación que al interior de éste se llevan a cabo.

Sin duda alguna, el asistir a un espacio con estas características, ha potenciado un alto sentido de pertenencia de las mujeres, que, en la medida en que participan van apropiando un discurso político que las define como decididas luchadoras que propenden por la defensa de los derechos que les corresponde. Así pues, coinciden en afirmar que es fundamental que las mujeres cuenten con esos espacios “para ellas”, donde la agenda de cada día se interesa por atender sus necesidades, dudas e intereses, en la construcción de sujetas activas que conocen y actúan de manera asociada.

Igualmente, hay cabida para la reflexión y la autocrítica, en este sentido, las lideresas identifican los aspectos que se pueden mejorar en “Mujeres de los Miércoles” para favorecer los procesos colectivos y personales que de éste se desprenden. Ante esto, sus respuestas le apuntan a una misma dirección:

“De pronto moldear muchas cosas sí, el aspecto de atraer a personas jóvenes e inyectar nuevos aires”. (Sonia Chaparro, lideresa comunitaria).

“Yo he querido como que hacer un curso de relaciones humanas enfocado a la reflexión en temas como el egoísmo, la envidia y algunas cositas feas que a veces pasan. Es importante que venga gente nueva”. (María Romero, lideresa comunitaria).

“La forma de mercadeo del programa lo llamo yo, porque casi siempre estamos las mismas, hay que abrirnos, hay que potenciar nuevos liderazgos, para que las mujeres hagamos más semillitas y las reguemos en todos los procesos que tenemos”. (Alexandra Uséche, lideresa comunitaria).

Se elucida, la necesidad de hacer del proceso algo más dinámico, es decir, que las mujeres que han participado y asistido al espacio por tiempo prolongado, se conviertan en replicadoras de la información y puedan, además, convocar a muchas más mujeres y darles cabida en el escenario, sin desvincularse del proceso.

Para ello, las lideresas coinciden en afirmar que se deben potenciar más liderazgos, dado que, si bien la participación de las mujeres que asisten actualmente es muy activa, en muchos casos, los procesos no trascienden dada la pasividad de algunas.

Específicamente hacen referencia a las señoras mayores que asisten al escenario como oportunidad de ocupar su tiempo libre, dialogar y socializar con otras mujeres.

Se hace hincapié entonces, en el reto de generar “semilleros” de trabajo que estén articulados en el marco de la Política Pública de Mujer y Géneros y los derechos de las mujeres. Con lo que se quiere dinamizar el escenario, y de alguna u otra forma extender su acción, generando retroalimentación que mantenga un proceso vital e independiente.

CAPÍTULO 7

LIDERESAS COMUNITARIAS ENTRETEJIENDO SENTIDOS

Hemos avanzado en el reconocimiento del escenario de participación, en las dinámicas que allí se construyen, en las motivaciones que orientan la asistencia a éste, como también en la relación que se genera con las organizaciones sociales de la localidad y en los retos que se visualizan para su fortalecimiento. Ahora bien, los siguientes capítulos pretenden dilucidar los aspectos más subjetivos de lo que se considera en torno al proceso de empoderamiento.

En este sentido, se manejaron cuatro conceptos que, a partir del trabajo de fundamentación teórica, salen a la luz como elementos relevantes en los cambios de vida de las mujeres que, cuando se ven inmersas en escenarios de socialización y participación, aprehenden otras miradas y formas de interpretarlos, lo que contribuye a la resignificación de su propio ser y de las acciones que realizan en su cotidianidad.

Las “Mujeres de los Miércoles” convergen en un mismo espacio, en donde afloran sus subjetividades para construir una identidad colectiva. Por lo cual, se parte de las concepciones individuales que las lideresas expresan al definir las palabras: Mujer, participación, liderazgo, autoconfianza y poder. Para, posteriormente, identificar los aspectos comunes que hilan y entrelazan la intersubjetivación del significado que se le atribuye al empoderamiento en este escenario.

7.1 Mujer

Las respuestas obtenidas al indagar el significado de la palabra “mujer” se ven sesgadas por una visión netamente emocional y maternalista. A continuación se presentan algunas de dichas expresiones:

“Ser mujer es un estatus especial en el universo”. (Gloria Abella, lideresa comunitaria).

“Mujer es la ternura, la libertad, la delicadeza”. (Tarcila Muñoz, lideresa comunitaria).

“Gestora de vida” (Sonia Chaparro).

“Todo lo bueno, es vida, es la persona que siempre está ahí”. (María Ladino, lideresa comunitaria).

“Lo más grande de este mundo, somos la obra perfecta de Dios”. (María Romero, lideresa comunitaria).

Desde este punto de vista, es pertinente conocer la perspectiva de Gilles Lipovetsky, quien señala lo siguiente:

Los códigos sociales que como las responsabilidades familiares permiten la autoorganización, el dominio de un universo propio, la constitución de un mundo cercano emocional y comunicacional, se prolongan cualquiera sea la crítica que los acompañen por parte de las propias mujeres. (Lipovetsky, 1999: 62).

El autor refiere que aún es predominante relacionar a la mujer en el rol familiar y esta situación es alimentada no solamente por el peso cultural y el machismo, sino

también porque dichas tareas “enriquecen sus vidas emocionales y relacionales, y dejan en su existencia una dimensión de sentido” (Lipovetsky, 1999: 61).

Es evidente en el discurso de las lideresas, que se posee una percepción altamente emocional en cuanto al ser mujer. Aun cuando esta discursividad está dada por activas lideresas comunitarias, se encuentra que es fuerte el arraigo y la interiorización de la concepción familiar, espiritual y amorosa de la mujer como sujeta social.

Ahora bien, esta situación que igualmente puede ser vista como una permanente “idealización” de la mujer, destacando siempre su lado afectivo; sería a su vez una estrategia de polarización social que enfatiza en la necesidad de protección y reconocimiento que de estas subyace, y que de alguna u otra forma se vale de la “autoasignación de roles pasivos”, lo que, en palabras de Lipovetsky “contribuye de manera determinante a asociar amor con identidad femenina” (Lipovetsky, 1999: 40), para aproximarse al logro de sus objetivos.

7.2 Participación

Por su parte, el sentido que se le otorga a la palabra participación, presenta dos visiones: Una desde el carácter de socializar, donde encontramos las siguientes respuestas:

“Estar metida en todo, para aprender más, se va socializando más con la comunidad”. (Yolanda Valencia, lideresa comunitaria).

“Es participar en todo lo que el ser humano pueda hacer, socializar con los demás y transmitir a otras personas ese legado”. (Rosa Téllez, lideresa comunitaria).

“Son ideas que se comparten en grupo. (María Romero, lideresa comunitaria).

“Estar en todo, aprendiendo, aprovechando lo que llegue. (Sonia Chaparro, lideresa comunitaria).

La otra perspectiva desde la cual se concibe la participación es desde la política, las siguientes afirmaciones de las lideresas dan cuenta de ello:

“La proximidad de los ciudadanos a todos los procesos que encuentra a su paso”. (Teresa Oviedo, lideresa comunitaria).

“Para las mujeres se ha convertido en un derecho”. (Gloria Abella, lideresa comunitaria).

“Un derecho”. (María Ladino, lideresa comunitaria).

“Exigibilidad de derechos”. (Alexandra Uséche, lideresa comunitaria).

Esta situación confirma, y solidifica los cimientos que articulan este trabajo, puesto que desde que se abordaron las motivaciones de las lideresas para participar en “Mujeres de los Miércoles”, se ha evidenciado ampliamente la coincidencia de las categorías socialización y política.

Es claro que lo “político” en este escenario cobra gran relevancia, es una variable reconocida positivamente por las mujeres entrevistadas, pero, no se puede perder de vista que el escenario de participación, al ser orientado por una edilesa de la localidad y

al verse inmerso en el espacio físico de la Alcaldía, es susceptible de manipulación y politización de terceros. En este sentido Bernardo Kliksberg sostiene que:

Un poderoso obstáculo para el avance de la participación se halla en los intentos reiterados en la actualidad latinoamericana de “coparla” para fines de determinados grupos. El clientelismo es una de las formas favoritas que adopta la manipulación. Allí el discurso ofrece promesas muy amplias de participación para ganar apoyos temporarios. Luego las realidades son muy pobres en participación real. Incluso sistemáticamente en los intentos manipulatorios se trata de relegar a los líderes auténticos de la comunidad, y de impedir que surjan líderes genuinos. Se procura asimismo crear “líderes a dedo” que puedan ser en definitiva un punto de apoyo para el proyecto manipulatorio. (Kliksberg, 1999: 23).

Sin duda, un escenario de participación que moviliza a tantas mujeres en la localidad, puede ser objeto de interés por parte de grupos políticos que buscan hacer prevalecer deseos particulares. En otro sentido, desde la perspectiva de las lideresas protagonistas de las entrevistas desarrolladas, la participación es vista como una oportunidad de crecimiento personal, en donde se puede acceder a conocimientos que no poseían, además de acrecentar su círculo social, poder interactuar con otras mujeres y contribuir en cierta medida al desarrollo de su comunidad.

7.3 Liderazgo

El liderazgo se interpreta básicamente desde dos miradas, una hacia afuera, como una acción a gran escala en donde se moviliza a las personas, y, por otra parte, la postura desde dentro, que hace referencia a un liderazgo pasivo, donde prima la cercanía y el entendimiento del otro para actuar conjuntamente.

En la primera categoría, encontramos las siguientes respuestas:

“La capacidad que tiene una persona de dirigir un grupo”. (Teresa Oviedo, lideresa comunitaria).

“La capacidad que tienen algunas personas, de manejar un grupo, de dominar una oratoria. Tener unas ideas y expresarlas al resto”. (Gloria Abella, lideresa comunitaria).

“Es poder actuar, movilizar, para que no se vulneren los derechos de nadie”. (Yolanda Valencia, lideresa comunitaria).

“Liderar un grupo y motivar a otras personas que aprendan lo que yo he aprendido”. (Rosa Téllez, lideresa comunitaria).

En segunda instancia, las lideresas expresaron lo siguiente:

“Una persona sencilla que ayuda a otras personas”. (María Galindo, lideresa comunitaria).

“El poder dar de lo que yo he aprendido, transmitir una parte de uno para que las mujeres despierten”. (Sonia Chaparro, lideresa comunitaria).

“Para mí es humildad, el líder no es el que se muestra, es el que está dentro de”.

(María Romero, lideresa comunitaria).

“El ser amigo de todo el mundo”. (Alexandra Uséche, lideresa comunitaria).

Se denotan aquí dos tipos de liderazgo, en primera medida, y como lo describe Marcela Lagarde, el liderazgo de la “acción”; en referencia a éste la autora sostiene que:

Los liderazgos intelectuales son liderazgos de acción, los comunitarios también. Y eso, a su vez, impacta en la dimensión más profunda de los liderazgos. Nosotras tratamos de hacer algo extraordinario y muy interesante: volver vida misma lo que suponemos como idea del mundo. Es decir, hacer las utopías, topías personales y colectivas. Cada mujer en sus acciones internaliza, traduce a la vida aquello que se supone como alternativa de mundo. Esta relación entre el pensar, el ser y el existir me parece que es una clave histórica y filosófica de los liderazgos de las mujeres. (Lagarde, 1999: 4).

Por otro lado, está la postura de las mujeres que se expresan más en torno al “convencimiento”, que, retomando las palabras de Lagarde,

Si hacemos la historia de los liderazgos de las mujeres veremos que están marcados por la intencionalidad profunda por convencer a un mundo que desconfía, que desacredita las palabras de las mujeres, sobre todo cuando proponemos cambios radicales en cuanto a las relaciones entre los géneros. Entonces, otra clave interesante en los liderazgos es la firmeza y la convicción, aun en desigualdad. (Lagarde, 1999: 4).

Es pertinente traer a colación los postulados de Marcela Lagarde, para identificar el sentido que las lideresas expresan al referirse al liderazgo, así pues, se denota que este se ejerce en sentido pasivo por las lideresas que actúan desde su convencimiento y desde su capacidad de persuasión, y por otra parte, también se identifica un liderazgo más expreso que es el de la acción en torno a la movilización de quienes se identifican con los ideales que se defienden.

7.4 Poder

Con relación a este concepto, se encontró cierto grado de dificultad por parte de las lideresas para hallar una definición, no obstante, la mayoría coincide en asumirlo directamente como la capacidad de “acción”, lo que se evidencia en las siguientes afirmaciones:

“Es un poder para hacer, yo tengo poder para cambiar algo, un poder para hacer, llegar, actuar y conseguir lo que necesito”. (Tarcila Muñoz, lideresa comunitaria).

“El poder viene de las capacidades, es lo que hago”. (María Galindo, lideresa comunitaria).

“Asumir responsabilidades”. (Yolanda Valencia, lideresa comunitaria).

“Para mí el poder es relativo, lo entendería en vez de dominación por amor, por pasión, por caridad para hacer por los demás”. (Sonia Chaparro, lideresa comunitaria).

“Poder de convencer, el poder de acción que también es un poder de querer y tener ganas de hacer las cosas”. (Rosa Téllez, lideresa comunitaria).

“Las capacidades asertivas”. (María Ladino, lideresa comunitaria).

“Confianza y convicción de hacer las cosas”. (María Romero, lideresa comunitaria).

“La dualidad para poder desarrollar cosas, porque tu puede ser un poder positivo o poder negativo”. (Alexandra Uséche, lideresa comunitaria).

En apartados anteriores se hizo mención a Michael Foucault, quien sostiene que el poder no se posee sino que se ejerce (Foucault, 1978). En el discurso de las lideresas se fundamenta ese postulado, ya que casi que de manera general relacionan directamente poder con la capacidad de acción. Las lideresas hacen consciente ese poder a nivel personal y colectivo, como posibilidad de hacer y de incidir en estas dos esferas.

Algo interesante a resaltar, fue la evidente sorpresa que las mujeres expresaron corporalmente al incorporar el término poder dentro de los conceptos que se encontraban definiendo, la mayoría de ellas tomó cierto tiempo para pensar su respuesta, y posteriormente concluyeron que tienen poder, por lo cual lograron definirlo.

A lo largo del diálogo, abordamos esta situación, y las lideresas expresaron que cuando se habla de poder sienten que se hace referencia a “dominación” u “opresión”, pero que al pensarse en relación con los conceptos anteriormente esbozados, dan cuenta de un poder positivo que ejercen con propiedad y autoridad.

7.6 Una construcción colectiva: Sentido de empoderamiento de las lideresas comunitarias de “Mujeres de los Miércoles”

El recorrido realizado a través de los conceptos orientadores, ha dado cuenta de los significados que las lideresas comunitarias expresan en relación a su proceso de participación en el escenario mencionado, además de la incidencia que ésta genera en cuanto a las dimensiones personal y social de las sujetas.

Se destaca, en el marco de la configuración subjetiva expresada a través en los discursos de la gran mayoría de las lideresas que comprende la muestra, la reiterativa presencia de los siguientes elementos:

- Político
- Interaccional - Socialización
- Emocional

Se hace referencia al criterio político, principalmente en las definiciones de los conceptos participación, liderazgo y poder. Si bien es cierto que el escenario se encuentra bajo una fuerte influencia de control por parte de un ente gubernamental como lo es la Alcaldía Local, es importante señalar que la edilesa Lilia Abella, quien acompaña las reuniones de los miércoles, es reconocida y defendida por las lideresas como ejemplo a seguir. Se sostiene que, por intermediación de ella se ha logrado acceder a información que en otras oportunidades no les fue otorgada, además se recibe por parte de la edilesa una alta motivación al control social de las y los ciudadanos sobre los recursos de que se dispone localmente, para atender a las necesidades de la población.

En este sentido, las lideresas vislumbran que la principal representación política que influye en este escenario, la señora Lilia Abella, contribuye de manera positiva al proceso de transformación que estas sostienen vivenciar a partir de su participación en el escenario.

Por otra parte, los elementos interaccional (socialización) y emocional, convergen en las definiciones de los conceptos: Mujer, liderazgo y participación. Como la identificación de un proceso histórico-social de reivindicación de los roles impuestos. Se presenta aquí un paralelo discursivo, donde por una parte se concibe mujer desde una perspectiva netamente emocionalista, y por otra parte, se da cuenta de una perspectiva más racionalista cuando se hace referencia al liderazgo y la participación, lo cual evidencia el proceso de reflexión en torno a la identidad femenina que deviene de la construcción colectiva.

De esta forma, podemos dar respuesta a la cuestión general que articuló la labor investigativa, afirmando que, para las lideresas comunitarias de “Mujeres de los Miércoles” el empoderamiento se entiende en sentido de:

La transformación de la forma como las mujeres se conciben a sí mismas y se relacionan con su entorno, dada a partir de la interacción con pares, el reconocimiento de sus derechos y el fortalecimiento de sus habilidades.

Es preciso entonces, que independientemente de la tensión dispuesta entre la interinfluencia de intereses políticos, sociales o personales, la construcción que se realiza

en torno al concepto de empoderamiento da cuenta de un carácter positivo por parte de las lideresas comunitarias.

Es claro entonces afirmar que los efectos de la participación de las mujeres en este escenario, se insertan en una paradoja, pues como hemos venido haciendo alusión, “Mujeres de los Miércoles” es susceptible de manipulación política. La presencia y solidez de este espacio sirve de escudo para agentes políticos que reproducen unas directrices sociales que reprimen invisiblemente a los sujetos participantes, y por el contrario esta acción de “participar” se consolida como un instrumento a través del cual se parcializan las demandas sociales y se mantiene una “cercanía” con los individuos a fines de dar cuenta de intervenciones sociales con la comunidad, que en efecto no trascienden la instrumentalidad.

Por otra parte, y siendo las cosas así, se reconoce en el grupo de lideresas entrevistadas, que efectivamente para ellas, el espacio ha contribuido a potenciar sus capacidades y a despertar una conciencia más crítica frente a la forma de vida de la mujer en la sociedad.

CAPÍTULO 8

UN PROCESO ENTRE LO COTIDIANO, LO SOÑADO Y LO ALCANZADO: MUJERES EMPODERADAS

La historia ha sido testigo de la disputa de las mujeres por reivindicar sus derechos. A este propósito, se ha incrementado el interés por dar cuenta de sus capacidades y habilidades para actuar organizadamente en busca de una vida igualitaria y sin discriminación. De esta forma, lo expone Arango (1995), al afirmar que:

El malestar que ha embargado a las mujeres, la profunda incomodidad en los roles, actitudes y valores asignados por la milenaria cultura patriarcal están en la raíz de una rebeldía creativa, que desde el dolor niega la negación de que hemos sido objeto y propone una organización social y cultural diferente. (Arango, 1995: 15)

Lo anterior, expone la necesidad de establecer un cambio, donde la construcción histórica no limite el desarrollo de la capacidad de liderazgo, ni enmarque un rol en la mujer, coaccionando su libertad y su derecho a decidir. En concordancia, los movimientos sociales, escenarios de participación y los colectivos de mujeres cumplen un papel fundamental, puesto que, constituyen una nueva forma de ser y actuar en la cotidianidad. De ahí que la mujer se capacite, socialice, interactúe, se empodere a fin de ser protagonista de su propia historia. En palabras de Lagarde (1990), se indica que:

Sí las mujeres incorporan su experiencia y sus avances como parte de ellas mismas y se transforman, se empoderan, ya que cambia su subjetividad, amplían su visión del mundo y de la vida, aumentan sus capacidades, habilidades y su incidencia, adquieren seguridad y fortaleza. (Lagarde, 1990:10)

Se establece entonces, una relación recíproca entre la participación en el escenario y las transformaciones que tienen lugar en la cotidianidad de cada mujer. Las lideresas comunitarias lo exponen al añadir lo siguiente

“Se relaciona con mi vida cotidiana, yo diría que en todo lo social que hago. Me gusta ayudar a las mujeres y buscar soluciones a las necesidades que ellas tienen.” (Tarcila Muñoz, lideresa comunitaria)

“En los derechos de las mujeres, si uno ve a una mujer maltratada no deja pasar por alto la situación, uno ya no es ajeno a las problemáticas de las mujeres, además, uno se siente en familia, el grupo acoge de una manera muy fraternal.”
(Sonia Chaparro, lideresa comunitaria)

“Ya se volvió aplicación a mi vida diaria la política de mujer y género. No hay mujer que conozca a quien no le haya hablado de los ocho derechos que tenemos. Entonces, se volvió parte de mi esencia y de mi vida.” (Alexandra Uséche, lideresa comunitaria)

De este modo, las lideresas comunitarias descubren un espacio para construir progresivamente una nueva forma de verse en el mundo, al entrelazar un proceso entre lo cotidiano, lo soñado y lo alcanzado. Puesto que, reflexionan sobre las vivencias y aprendizajes en el escenario, en especial al conocer las políticas y derechos que las respaldan en relación con su vida diaria, de ahí que, esa confrontación conduzca a pensarse y actuar de forma diferente.

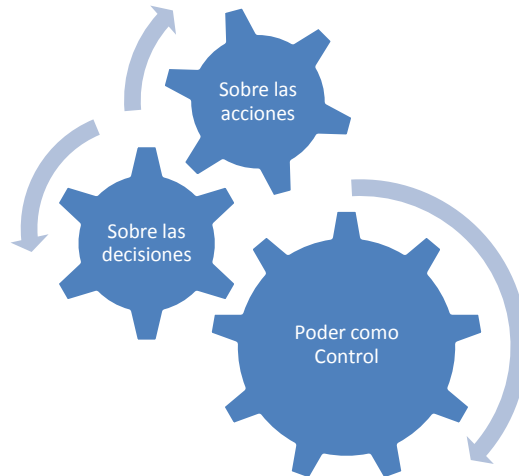
8.1 ¿Se tiene el poder?

La lucha de los diferentes colectivos femeninos ha generado cambios sociales que denotan una reivindicación de las mujeres en torno a sus derechos, situación que, poco a poco se vienen interiorizando por muchas más mujeres en el marco de un proceso personal. Razón por la cual, la presente investigación pretende profundizar en las características subjetivas que llevan a la mujer a pensarse de una forma distinta. Puesto que el proceso de transformación es una consecuencia del control que la mujer empieza a adquirir sobre los variados aspectos de su vida. Desde esta perspectiva Foucault (1970) afirma:

“El poder actúa a través de los elementos más pequeños: La familia, las relaciones sexuales, pero también las relaciones de domicilio, las barriadas etc. (...), siempre descubrimos el poder como algo que traspasa, que actúa, que produce efectos.”
(Foucault, 1970:59)

Las lideresas comunitarias, experimentan que tienen control especialmente en dos dimensiones:

Gráfico 5: Dimensiones del poder



En efecto, las lideresas comunitarias se sienten con la propiedad de comunicar que efectivamente tienen control sobre sus vidas. De esta manera, afirmaron lo siguiente cuando se indagó si consideran que tienen poder:

“El poder que tengo sobre mí. (Teresa Oviedo, lideresa comunitaria)

“Yo decido por sobre algo, tengo que hacerlo y ser capaz (Gloría Abella, lideresa comunitaria)

“Yo tengo un poder, lo que yo digo lo hago, me propongo metas y las cumplo. (Yolanda Valencia, lideresa comunitaria)

“Tengo poder como mujer, poder como lideresa y tengo un poder de convencimiento (Alexandra Uséche, lideresa comunitaria)

Así pues, el poder se hace evidente cuando se toman decisiones que orientan la capacidad de acción con la que se cuenta. Llegar a concienciar ello, es resultado de la

lucha por la reivindicación de los derechos, y a su vez, del constante reflexionar sobre los roles en función de la familia y la sociedad. Tener el poder, en palabras de Batliwala hace referencia a:

El empoderamiento consiste de manera literal en el proceso a través del cual cada mujer *se faculta, se habilita y se autoriza*. Esto es relevante debido a la constante desautorización de las mujeres y a las dificultades que el mundo nos presenta para *habilitarnos*, es decir para *capacitarnos*, sentirnos y ser capaces, y para *facultar*, es decir para tener la facultad o el *poder* de hacer cosas y de vivir con autoridad, es decir valoradas y reconocidas.” (Batliwala, 1998: 5)

El empoderamiento aparece como respuesta a la decisión de la mujer por tomar el control sobre sí misma. De ahí que, se genere un cambio que signifique la coherencia entre lo que se decide y lo que se hace. De modo que, sus habilidades y capacidades están direccionadas a constituir una justicia basada en la equidad e igualdad de género. Así, el empoderamiento lleva a lograr autonomía, a estimular el liderazgo, a fortalecer la resistencia frente la ideología patriarcal, por ende, a disminuir la discriminación y la subordinación (León, 2002).

Con respecto a la pregunta orientadora, ¿se tiene el poder?, las lideresas comunitarias expresan una respuesta afirmativa, señalando enérgicamente que tienen control sobre sí mismas, lo cual comprende una coherencia entre sus decisiones y sus acciones, que cada vez se encaminan más hacia el goce de su libertad y el ejercicio de sus derechos.

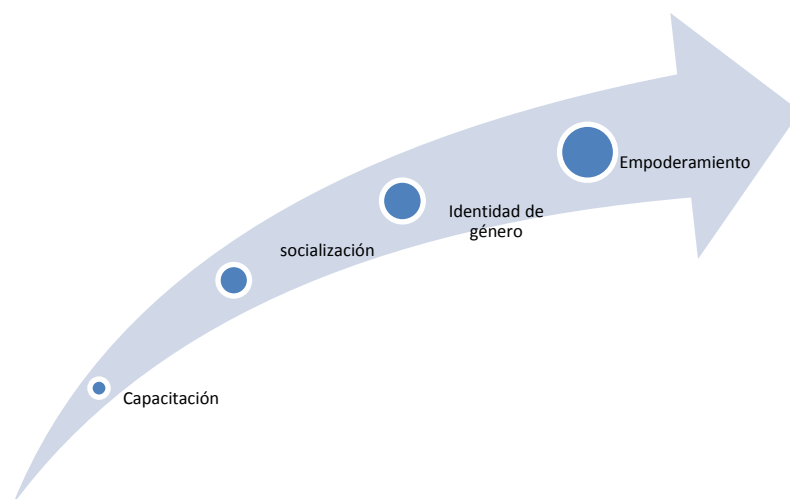
8.2 ¿Cómo empoderarse?

A medida que las mujeres van interiorizando la necesidad de establecer nuevas formas de verse y sentirse en el mundo, también identifican algunos aspectos que son fundamentales para el logro del empoderamiento. En este aspecto, Lagarde, (1990) afirma que:

Empoderarse es el proceso de transformación mediante el cual cada mujer, poco a poco y en ocasiones a grandes pasos, deja de ser *objeto de la historia, la política y la cultura*, deja de ser el *objeto de los otros*, es decir, deja de *ser-para-otros*, y se convierte en *sujeta* de la propia vida, en *ser-para-sí-misma*, en protagonista de la historia, la cultura, la política y la vida social. (Lagarde, 1990: 6)

Al afirmar que, empoderarse es ser protagonista de sí misma en la historia y en la vida social. Se hace fundamental, facultarse en elementos que conduzcan a alcanzar este propósito. Las mujeres lideresas convergen en afirmar que para empoderarse es indispensable decidir y vivir los siguientes aspectos.

Gráfico 6: Proceso de empoderamiento



Por consiguiente, para las lideresas comunitarias empoderarse es un proceso en el cual la mujer se capacita, socializa y reconstruye una identidad con enfoque de género.

De ahí que, dentro del proceso de transformación uno de los principales pasos sea el acceso a capacitaciones que permitan conocer y apropiarse los derechos y su significación. En concordancia, los aprendizajes en derechos y políticas también convergen en la generación de empoderamiento. Respecto a esta afirmación las lideresas añaden:

Primordial, que aquí puede aprender cuáles son sus derechos, para que no se los vulneren. Cuando tú sabes cuáles son tus derechos, seguro que ya nadie puede pasar por encima de ti y cuando tú aprendes eso, sabes que eres una mujer con grandísimo valor en la vida. (Sonia Chaparro, lideresa comunitaria)

“Por qué las mujeres que vienen acá, se enteran de los derechos, de la política pública.” (Gloria Abella, lideresa comunitaria)

Dado lo anterior se puede añadir que el espacio está permeado por un aspecto político, que es al mismo tiempo el principal motivo para la participación. Además, cada mujer es libre de decidir y actuar en referencia al control que puede ejercer, ya sea, para subordinar o liberar. Cabe señalar, que el conocimiento de los derechos y políticas, conducen a la mujer a establecer una postura reflexiva, crítica y activa con respecto a los diferentes escenarios en los que confluye. En concordancia, Lagarde (1990) sostiene que:

“en la propia subjetividad, empoderarse es desarrollar la conciencia de tener el derecho a tener derechos, reconocer la propia autoridad y confiar en la capacidad de lograr propósitos.” (Lagarde, 1990: 6)

Por consiguiente, capacitarse en derechos, socializar experiencias y conocimientos confluye sin duda alguna, en el empoderamiento, a fin de realizar cambios en los diferentes aspectos de la vida familiar y social. Además de exigir una vida igualitaria y equitativa. En esta perspectiva Cruz (2007) frente a la importancia de los escenarios en la toma del control añade:

Las organizaciones de mujeres han cambiado el discurso y la práctica de los derechos humanos y se han apropiado de su lenguaje para presionar por las reformas sociales necesarias para una mayor igualdad. En este sentido, la justicia de género puede definirse como “acceso” y “control sobre” los recursos, tanto en el ámbito doméstico como público, combinado con la agencia la capacidad de realizar elecciones (Cruz, 2007: 17)

Ciertamente, los escenarios de participación son espacios que inciden en la transformación de la mujer. De lo anterior, las mujeres lideresas convergen en afirmar la importancia de involucrarse en los diferentes espacios como “mujeres de los miércoles.” a fin de, entrelazar los elementos previstos en la gráfica anterior.

“Para que reconozca su ser de mujer, para que conozca que tiene derechos y para que sepa que vale por los que es. (Teresa Oviedo. lideresa comunitaria)

“La vida, en ese espacio hay vida, dos se va a crecer como mujer, como persona integral y tres, Amor propio, por amor así mismas hay que asistir a ese espacio. (Alexandra Uséche, lideresa comunitaria.)

Al respecto, empoderarse hace parte de un proceso donde es necesario volcar la mirada a sí misma. De modo que, pueda generarse un cambio desde dentro. En este aspecto Lagarde (1990) sostiene que:

“la identidad de las mujeres se estructura con nuevas definiciones sociales que se concretan en ellas mismas y en el mundo.” (Lagarde, 1990: 20)

Ahora bien, la identidad se hace visible en la misma interacción con otras sujetas. Puesto que, da lugar y parte a la socialización como otro elemento fundamental, que converge además con los diferentes aprendizajes adquiridos en el espacio de participación. Respecto a lo anterior las lideresas añaden lo siguiente.

“Allí haría amigas, aprendería a socializar, dejaría de ser tímida y se volvería una mujer muy tenaz.” (Tarcila Muñoz, lideresa comunitaria)

“Aquí puede interactuar con otras personas, y capacitarse de muchos talleres”
(Rosa Téllez, lideresa comunitaria)

“Socializa, aprende, conoce sus derechos y no se deja maltratar más de su marido. Y muchas de ellas han venido.” (Yolanda Valencia, lideresa comunitaria)

Por consiguiente, las lideresas comunitarias convergen en afirmar la importancia de socializar con otras mujeres, debido al aporte que se da desde el conocimiento de los derechos, para generar y acrecentar liderazgos que contribuyan a un respectivo cambio social.

8.3 Deconstruir para construir: Reflexiones de vida

Teniendo en cuenta el largo proceso de reivindicación de derechos que ha vivido la mujer, en pro de concienciar las estructuras que las oprimen e incapacitan. Se ha apaleado a reformular y reconstruir el modelo sobre el cual se desenvuelve la mujer. En efecto, la deconstrucción de la historia es un proceso que cada mujer va configurando. Dado que, se dificulta cuando existe una confrontación diaria con las mismas estructuras. Al respecto Lagarde (1990) afirma:

“cada espacio y cada proceso de desestructuración del ser- para- otros que define la feminidad, significa una afirmación de las mujeres: son hechos innovadores, hitos de libertad y democratización de la sociedad y de la cultura.” (Lagarde, 1990: 8)

En suma, las mujeres le dan un nuevo significado a partir de su reflexión a su ser y que hacer, basado en la profundización de la propia historia, que esta articulado al reconocimiento de sus derechos y conciencia política. Al respecto, aparecen dos elementos que evidencian un acercamiento hacia el empoderamiento: La autonomía y la autoestima.

Las lideresas comunitarias, evidencian una re significación dada en su vida con mayor relevancia en el aumento de la autoestima y la autonomía. A lo anterior añaden:

“A pesar, de que teníamos ahí la semilla, ahora se ve todo de manera diferente, ya se tiene más autoestima.” (Teresa Oviedo, lideresa comunitaria.)

Aquí con la ayuda de las mismas mujeres se da cuenta que se pueden lograr muchas cosas. Me siento más libre, y te cuento que hasta me ha rejuvenecido, me siento joven. (Sonia Chaparro, lideresa comunitaria.)

En consecuencia, ampliar la percepción que se tiene de sí misma contribuye a confrontar sus realidades y generar cambios, puesto que, potencializa las capacidades que se poseen, además, permite a la vez reconocer las habilidades de otras sujetas en el entorno. En este sentido, Lagarde (2000) señala:

El interés por la autoestima parte, asimismo, de la conciencia de que cada mujer tiene recursos propios, ha desarrollado habilidades y capacidades subjetivas y prácticas para vivirlas, que son parte de ella misma, la constituyen. La conciencia de la autoestima conduce a que cada mujer visualice y aprecie sus cualidades y habilidades vitales, las potencie y las comparta en procesos pedagógicos con otras mujeres. Destacamos la importancia de una pedagogía entre mujeres en la que cada una puede ser maestra de otras y a la vez ser discípula de otras maestras. (Lagarde, 2000: 7)

Así pues, el aumento de la autoestima entrelaza un componente de reciprocidad, en el cual, cada mujer desde su vivencia reconoce y fortalece su mismidad y la de las demás. De esta manera, contribuye a tomar decisiones autónomas. Para las lideresas comunitarias es claro que, durante el proceso de desconstrucción han surgido cambios.

Al respecto, algunas de ellas afirman:

Cambió 180° después de que inicie Mujeres de los Miércoles cambio mi vida, tanto así que dio un vuelco total, yo me separe porque me di cuenta que vivía de violencia

psicológica, ahora llevo un proceso con mis hijos, jóvenes que queremos a las mujeres , quienes los lideran mis hijos, en cada uno de sus espacios del colegio y ya mi vida no es igual, ya no tolero que violenten a las mujeres, no soy una voz silenciosa ya soy una voz que habla cuando se presentan estas violencias. (Alexandra Uséche, lideresa comunitaria)

No, no era igual, yo estaba sometida en el hogar haciendo labores de la casa y cuidando los hijos, soportando malos tratos del marido, en cambio cuando uno ingresa a estos espacios de participación ya cambia la situación en la casa, procura solucionar los conflictos de otra manera. (Yolanda Valencia, lideresa comunitaria)

Allí aprendí a llevar los trabajos a la comunidad, yo fui una mujer muy maltratada y aprendí que podía ser libre de esas cadenas que me tenían atada, he tenido la oportunidad de soltarme y ser libre. (Tarcila Muñoz, lideresa comunitaria)

En efecto, las lideresas comunitarias evidencian un cambio dentro de sí, sin embargo, esta transformación se ve reflejada en las diferentes actuaciones externas, Además, deja de ser algo personal para convertirse en un fenómeno colectivo. Al respecto, Lagarde (1990) afirma:

“Mientras más se gana en experiencia vivida en el protagonismo, en la autonomía, en el poder como afirmación, mientras más se toma la vida en las manos, más se define cada mujer como sujeto de su propia vida.” (Lagarde, 1990: 24)

Enfatizando, la mujer encuentra en los diferentes escenarios de participación, un espacio para acrecentar su empoderamiento. Teniendo en cuenta, que dentro del espacio confluyen diferentes relaciones de poder, las lideresas acuden y desde allí establecen un

proceso de deconstrucción y reconocimiento, que finaliza en nuevas formas de verse en el entorno social, a fin de ser protagonista de su propia historia y aportar al cambio de la historia en todo el género femenino.

En este punto, Marcela Lagarde enfatiza lo siguiente: “El empoderamiento es un camino efectivo y sólido de las mujeres para salir de sus cautiverios y eliminar los cautiverios que enajenan a las mujeres como género.” (Lagarde, 1990: 9)

En conclusión, las lideresas comunitarias construyen un empoderamiento dentro del escenario, a raíz de los diferentes conocimientos en derechos y la experiencia de interacción con otras mujeres. En este sentido las lideresas deciden y actúan conforme a tener un control sobre sus vidas, que en un proceso conduce a cambiar muchos aspectos de la vida. Por otra parte, el espacio genera empoderamiento, aunque en el confluyan interés diversos de carácter político, social y económico. Finalmente existe un cambio que desde su perspectiva que es positivo, porque se sienten autónomas y más independientes.

CAPÍTULO 9

EI ENFOQUE DE EMPODERAMIENTO: NUEVAS ALTERNATIVAS DE ACCIÓN DESDE EL TRABAJO SOCIAL

El trabajo social, se inscribe en la actualidad dentro de un entramado de cambios sociales, acontecidos a partir de la instauración de un mundo globalizado. En el cual, se ha evidenciado nuevas formas de identidad, interacción y poder. A raíz de los diferentes fenómenos presentes, se ha visto la necesidad de llevar a la reflexión los diferentes métodos de intervención del trabajo social utilizados en este tiempo de transición y mayor complejidad social. En este aspecto Estrada (2011) afirma:

La intervención social es hoy un campo social en debate pero también un campo social en construcción, ya que son múltiples las disciplinas y profesiones, que tratan hoy de transitar articulando la construcción de un conocimiento de lo social, con la búsqueda de sentido de un horizonte de intervención en lo social. A mediano y largo plazo si no se asumen estos desafíos, muchas de las disciplinas y profesiones, estarán irremediablemente sometidas a perder vigencia o incluso a desaparecer, dadas las demandas sociales existentes desde la sociedad, los sujetos sociales, las poblaciones, las instituciones sociales, las agendas de políticas públicas y desde los nuevos contextos y escenarios sociales y políticos. (Estrada, 2011: 20)

En concordancia, el trabajo social en su constante crecimiento disciplinar, ha generado discusiones evidenciadas en los diferentes encuentros realizados por la FITS

(Federación Internacional de Trabajo Social) y AIETS (Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social) con respecto a la definición y acción de la profesión. De ahí que, haya definido en la conferencia de Rio de Janeiro el 13 de agosto de 2011 lo siguiente:

El trabajador social actúa en el ámbito de las relaciones entre sujetos sociales y entre estos y el Estado. Desarrolla un conjunto de acciones de carácter socioeducativo, que inciden en la reproducción material y social de la vida, con individuos, grupos, familias, comunidades y movimientos sociales, en una perspectiva de transformación social. Estas acciones procuran: fortalecer la autonomía, la participación y el ejercicio de la ciudadanía; capacitar, movilizar y organizar a los sujetos, individual y colectivamente, garantizando el acceso a bienes y servicios sociales; la defensa de los derechos humanos; la salvaguarda de las condiciones socio ambientales de existencia; la efectivización de los ideales de la democracia y el respeto a la diversidad humana. Los principios de defensa de los derechos humanos y justicia social son elementos fundamentales para el Trabajo Social, con vistas a combatir la desigualdad social y situaciones de violencia, opresión, pobreza, hambre y desempleo. (FITS, 2011: 1)

De este modo, las prácticas sociales cobran gran fuerza, puesto que, es en el contacto con la realidad, la interacción con los sujetos, la interpretación de los discursos donde el trabajador y la trabajadora social reflexionan acerca de las relaciones y construcciones dadas en los individuos, colectivos y comunidades, con respecto a las situaciones que dificultan e impiden el bienestar social en ellos. En este sentido Carballada afirma lo siguiente:

La aparición de nuevos interrogantes, el surgimiento de nuevos aspectos institucionales, la emergencia de nuevas problemáticas sociales, y la consecuente aparición de nuevas formas de comprender y explicar lo social que se transforma en otras y diferentes perspectivas de las ciencias sociales. A su vez, todos estos cambios impactan en forma relevante en la intervención, ya que la demanda de nuevas modalidades, formas, instrumentos y métodos traen como consecuencia nuevos aspectos teóricos...La aparición de nuevas formas de análisis de la cuestión social abre panoramas hasta hace poco tiempo impensados e inexplorados. (Carballeda, 2002: 36-37)

Es claro que el análisis de la realidad social, implica nuevas formas de intervención y acompañamiento profesional, dado que conducen al trabajador y trabajadora social a descubrir, crear y generar metodologías que le apunten a la transformación y construcción de tejido social.

En esta perspectiva, la práctica profesional introduce nuevas alternativas de acción, que en nuestro caso son develadas a partir de la interpretación de la investigación realizada en “Mujeres de los Miércoles” un escenario de participación donde convergen dinámicas sociales, relaciones de poder que generan nuevas identidades. En el marco de la subjetividad se hace referencia en el sentido de empoderamiento que construyen las lideresas que participan del espacio.

En concordancia con la investigación e interpretación del discurso de las lideresas que participan en “mujeres de los miércoles”. Se evidencio que el sentido de empoderamiento está dado por el cambio en su forma de vida, concebido a partir del

reconocimiento de sus derechos, el fortalecimiento de sus habilidades y la reflexión personal y colectiva entorno a su identidad.

De esta manera, se devela que el empoderamiento es un proceso en el cual confluyen una serie de elementos que permiten a los sujetos ser protagonistas de la historia personal y la vez colectiva.

El trabajo social presente en los diversos escenarios de participación, es dinamizador de empoderamiento, la búsqueda de mayor autonomía, exigibilidad de derechos, relaciones de poder equitativas y bienestar individual como colectivo, son aportes que conducen a transformaciones de vida y mejor bienestar.

En este sentido el profesional de las ciencias sociales, inmerso en la realidad social, contribuye al crecimiento individual del ser humano. En cuanto que, aporta a la reflexión personal a partir de la formación en derechos propendiendo a la dignificación del hombre y la mujer.

De ahí que, El Empoderamiento sea un proceso que parte de un aspecto individual donde el sujeto eleva la autoestima, la autonomía y las capacidades que le permiten responder a sus propias necesidades. (Senso, 2011) Es de suma importancia como trabajadores sociales destacar las fortalezas y capacidades de todos los sujetos en los diversos campos de intervención a fin de promulgar el trabajo en común y resaltar valores como la reciprocidad y la corresponsabilidad. En concordancia con lo anterior FRIDE (2006) afirma respecto a la relación del empoderamiento como alternativa de intervención cuando dice:

En el contexto del trabajo social el empoderamiento se define como un proceso que permite que los individuos, las familias y las comunidades aumenten su

fortaleza personal, socioeconómica y política, y con ello logren mejorar sus condiciones de vida. De forma similar, en la comunicación social el empoderamiento se entiende como la capacidad de producir efectos determinados en otras personas. (FRIDE, 2006: 6)

Lo anterior, alude a un enfoque de empoderamiento que trabaja a partir de los vínculos y como a través de ellos se fortalece el poder personal y colectivo. De esta manera, la interacción aparece como un elemento clave para apoderarse de si y con los otros en pro de unas relaciones más justas y equitativas.

En síntesis, el Trabajo Social actúa en el ámbito de las relaciones, que son establecidas en gran parte por una dinámica social donde existe desigualdad, discriminación e injusticia social. En concordancia, el profesional a través de su reflexión e interacción con los sujetos, está en disposición de formular y ejecutar acciones pendientes a fortalecer la autonomía, el liderazgo, la participación. Además de, capacitar, movilizar, organizar, a fin de promover su desarrollo y dignificación. (FITS, 2011)

Finalmente, lo anteriormente expuesto, evoca a llevar a nuestras prácticas el empoderamiento como una alternativa de intervención, puesto que, conduce a la generación de líderes y lideresas que a partir de sus prácticas sociales contribuyan a la construcción de relaciones equitativas y reproduzcan la reflexión individual y colectiva a fin de generar un cambio social.

CONCLUSIONES

La indagación hacia la comprensión del sentido de “empoderamiento” que las lideresas comunitarias construyen en el escenario de participación “Mujeres de los Miércoles”, ha sido la oportunidad para dar cuenta de las dinámicas que al interior de éste se suceden, como también de los elementos que las mujeres que lo conforman identifican como relevantes para elevar sus capacidades en torno a una mejor calidad de vida.

Uno de los elementos en los que convergen todas las mujeres del escenario de participación, independientemente de que se empoderen o no, es el reconocer que para empoderarse sí es indispensable capacitarse, e interactuar, es decir que cada una a partir de su experiencia puede o no decidir sobre si se empodera o por el contrario puede aprovecharlo y entenderlo sencillamente como un espacio para encontrarse con amigas o adquirir conocimientos.

En concordancia, algunos de los discursos de las lideresas se encuentran orientados a participar del espacio para recibir ayudas, adquirir conocimientos, conocer personas, y otros para incrementar su poder político. Sin embargo, para gran parte de las lideresas que confluyen al escenario, los discursos se orientan hacia un empoderamiento, es decir que aprovechan las oportunidades que ofrece el escenario, para reflexionar en torno a sí mismas y transformar su manera de ser y verse en los

diferentes contextos de su cotidianidad. Es a partir de ese cambio como construyen un sentido de empoderamiento.

Desde el punto de vista de las mujeres que hicieron parte del presente estudio, se evidencia un fuerte arraigo hacia el escenario, destacando que les brinda la oportunidad de reconocer sus derechos, socializar e interactuar con otras mujeres, además de recibir capacitaciones e información de su interés; aspectos que señalan como constitutivos del proceso de empoderamiento que asumen obtener a partir de su participación activa en “Mujeres de los Miércoles”.

Es importante resaltar que el espacio de participación es dirigido y acompañado por una edilesa de la localidad, por lo cual, se ejerce de manera directa un control institucional hacia este grupo de mujeres, dado a partir de los mismos elementos que las lideresas identificaron como relevantes. En primer lugar, la dinamización de la política pública de mujer y géneros, es a la vez un mecanismo de adaptación a los regímenes estatales, y una forma de reproducir las acciones que para los entes gubernamentales son importantes en el sentido de mantener el orden social que convienen a sus intereses particulares.

La socialización e interacción entre las mujeres que permite la construcción de una identidad colectiva y la aprehensión de un determinado discurso, sirve también de base del juego de intereses personales que en este escenario tiene lugar, y que en definitiva es lo que moviliza y orienta la asistencia de las mujeres. La variable poder, entra a ser transversal en este punto, ya que estos intereses alimentan las acciones de terceros que

materializan esa participación en listados, cifras y evidencias de “procesos” que se llevan a cabo, pero que en efecto, no van más allá de la reproducción de necesidades que perpetúan la existencia de este escenario que se torna un ente de control que favorece directamente los intereses políticos de la edilesa de la localidad.

En este mismo sentido se insertan las capacitaciones, es decir, pretenden favorecer el desarrollo personal de las mujeres, pero no se puede perder de vista que se sesgan desde la mirada institucional, pues es la edilesa quien decide quienes son los invitados, qué temas se abordarán y en cuanto tiempo. La información que en este escenario se comparte y se socializa, es la que permite la homogenización y la subordinación de las mujeres ante un claro poder político que se ejerce sobre el grupo.

Otro aspecto importante a tener en cuenta, es la vinculación de lideresas de organizaciones sociales en el escenario “Mujeres de los Miércoles”. La presente investigación, tuvo particular interés por conocer el discurso de estas mujeres que dinamizan procesos comunitarios en la localidad, y que, a partir de sus experiencias, alimentan los encuentros de los miércoles.

En este sentido, se visualiza que independientemente de la tensión que se gesta entre lo comunitario y lo institucional, existen procesos que dan cuenta de una relación recíproca de colaboración y retroalimentación entre el escenario de participación “Mujeres de los Miércoles” y las organizaciones sociales dirigidas por las lideresas.

Es preciso entonces, que independientemente de la tensión dispuesta entre la interinfluencia de intereses políticos, sociales o personales, la construcción que se realiza

en torno al concepto de empoderamiento da cuenta de un carácter positivo por parte de las lideresas comunitarias.

Es claro entonces afirmar que los efectos de la participación de las mujeres en este escenario, se insertan en una paradoja, pues como hemos venido haciendo alusión, “Mujeres de los Miércoles” es susceptible de manipulación política. La presencia y solidez de este espacio sirve de escudo para agentes políticos que reproducen unas directrices sociales que reprimen invisiblemente a los sujetos participantes, y por el contrario esta acción de “participar” se consolida como un instrumento a través del cual se parcializan las demandas sociales y se mantiene una “cercanía” con los individuos a fines de dar cuenta de intervenciones sociales con la comunidad, que en efecto no trascienden la instrumentalidad.

Por otra parte, y siendo las cosas así, se reconoce en el grupo de lideresas entrevistadas, que efectivamente para ellas, el espacio ha contribuido a potenciar sus capacidades y a despertar una conciencia más crítica frente a la forma de vida de la mujer en la sociedad.

Lo anterior, nos lleva a visibilizar la importancia que para la disciplina de Trabajo Social cobra el reconocimiento de escenarios de este tipo. Si bien la investigación se orientó hacia la comprensión del sentido del empoderamiento en las lideresas, se pudo evidenciar a lo largo del análisis e interpretación de los datos, que existe una multiplicidad de factores que influyen en el desarrollo de este proceso, resaltando que el tema de la participación es crucial para generar procesos de sinergia entre las

comunidades y las instituciones del Estado, pero se debe tener en cuenta también que las lógicas de poder, especialmente cuando devienen de intereses políticos se han encargado de quitarle valor e insertarle otro al acto de participar.

En este sentido, el Trabajador Social se aboca a procesos sociales que demarcan contradicciones y tensiones, donde el poder será un factor transversal a través del cual debemos interactuar, procurando entender esas dinámicas sociales que constituyen el día a día de la realidad local y que configuran el contexto en el cual se enmarca nuestro escenario de intervención social.

ANEXOS

Anexo 1: Formato de Diario de Campo

REGISTRO DIARIO DE CAMPO

Registro:	N° 7
Nombre del Observador:	Natalia Segura Amaya
Lugar	Casa de Igualdad de Oportunidad para la Mujer (Alcaldía Local de Engativá, tercer piso)
Pregunta de investigación	¿Qué sentido de empoderamiento construyen las lideresas comunitarias al interior del escenario de participación “Mujeres de los Miércoles” que tiene lugar en la Alcaldía Local de Engativá?
Fecha:	24 de Octubre de 2012
Hora:	3:25 PM
Duración:	Una hora y media.
Ciudad:	Bogotá
Número de personas:	80 mujeres y tres hombres

<p>Descripción de actividades, relaciones y situaciones sociales cotidianas</p> <p>Este nuevo encuentro de Mujeres de los Miércoles es el más ruidoso de los que he tomado registro, ha sido muy difícil para mí hoy el poder concentrarme, llegué a las 3:10 p.m., y como ya se convierte habitual para quienes visitamos el escenario cada ocho días, el ruido, el desorden y la falta de atención son los aspectos más relevantes de este encuentro de mujeres.</p>	<p>Consideraciones interpretativas/Analíticas con respecto a la pregunta de investigación</p> <ul style="list-style-type: none"> Las mujeres que participan de este escenario son bastante estrictas con quien viene a tomar la palabra, pues si no es un tema de su total interés, de inmediato surgen críticas y comentarios de desacuerdo, que hacen parar el dialogo para entrar en la reflexión.
---	---

Siendo las 3:25 de la tarde, entra al recinto la señora Lilia, un tanto afanada por llegar tarde, el salón se encuentra bastante lleno, y las señoras asistentes ya llevan casi media hora esperando que inicie la reunión, así que se encuentran muy distraídas y concentran su atención y disipan las charlas que van a mitad, se torna un tanto complicado para la edilesa.

En medio de los murmullos la señora Lilia establece el orden del día.

Me causa mucha curiosidad, el mecanismo que emplean para llamar la atención y buscar la concentración de las mujeres participantes, consiste en levantar el brazo derecho y mover la mano en forma rápida, al principio sentí como si se tratase de algo de niños de primaria, pero veo que a las señoras les llama mucho la atención, y además que lo visual funciona mucho con un grupo tan grande como el que aquí se reúne.

Entrando en materia, el primer tema para abordar en la tarde fue la información concerniente al Sistema integrado de transporte público de la ciudad, para lo cual asistieron dos funcionarios de Transmilenio para socializar y aclarar dudas al respecto. Inicialmente el grupo se muestra atento, percibo atención e interés hacia el tema, pero con el desarrollo de la exposición del funcionario de Transmilenio surgen muchos comentarios que demuestran inconformidad hacia el sistema que se está implantando, comentarios como “Es que la gente no respeta” o “Los conductores van a quedar ganando el mínimo” distraen a la gran mayoría y se forma cierta polémica tras la intervención de una señora que nunca había visto en Mujeres de los Miércoles, (me llamó la atención porque hablaba bastante fuerte) y decía que ese sistema es lo peor y que están enredando a la gente con esos de hora valle y hora pico, y que no va a haber ninguna integralidad, porque los usuarios van a tener que pagar más dinero. Sus críticas fueron fuertes, y no le permitía a nadie que la interrumpiera o refutara lo que estaba diciendo, al contrario, ella incitó a las demás mujeres a hablar, diciendo “Por eso estamos como estamos, porque todos nos callamos”. Hacia el final de la reunión, otras señoras hablaron y arrojaron preguntas al señor funcionario de Transmilenio, pero éstas quedaron sin resolver, puesto que por cuestiones de tiempo la señora Lilia decidió que se terminaba ahí y que después se

- El grupo de mujeres asistentes es bastante distraído, se denota que en gran parte de ellas el interés principal de la asistencia radica en encontrarse con sus pares y poder establecer un diálogo cercano y extendido.
- Cuando alguna de las mujeres toma la voz para argumentar o contraargumentar algún tema de los que está en discusión, es ampliamente apoyada por el grupo grande.
- Existen igualmente, rivalidades evidentes entre las señoras que participan de este escenario, pues he podido percibir que hay subgrupos dentro del grupo grande, que tienen poco contacto, y poco contacto visual.
- Se denota un amplio inconformismo de las mujeres hacia el nuevo servicio de transporte de la ciudad, y fácilmente lo expresan y dan a conocer sus opiniones ante los funcionarios que vienen como representantes de las distintas entidades, bien sea públicas o privadas.
- Algunas de las señoras son muy impacientes, les gusta ser las primeras en todo y se preocupan de sobremanera por acceder a cualquier formato, folleto, cartilla, volante, o cualquier medio informativo, que al final del evento resulta todo en las sillas o en el piso.
- Gracias a la influencia política que se mueve en este ambiente, se invita a las mujeres a involucrarse en el tema de recursos distritales, para que conozcan las sumas económicas que se deberían destinar para espacios de participación como éste, y poder exigir que en efecto se desembolsen para poder continuar con eventos culturales, que son los que denotan mayor interés por parte de las señoras.

programaría una nueva intervención para escuchar a las mujeres y aclarar todas y cada una de sus dudas.

El cierre del encuentro fue una invitación que realizó una lideresa comunitaria a todas las mujeres, para que conociéramos el destino de los recursos que el fondo de desarrollo local está manejando, a luchar por no dejarnos quitar el espacio de los miércoles.

Anexo 2: Formato de Entrevista Semiestructurada



CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS **PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL**

Observatorio de Procesos de Organización Comunitaria
O.P.O.C

PROYECTO: Sentido de Empoderamiento que construyen las lideresas comunitarias que participan del escenario “Mujeres de los Miércoles” en la Alcaldía Local de Engativá.

OBJETIVO: Conocer el sentido de “Empoderamiento” que construyen las lideresas comunitarias que participan del escenario “Mujeres de los Miércoles”.

Guía de Entrevista Semi-Estructurada

- Descripción de la persona:
 - Nombre
 - Edad
 - Ocupación
 - Lugar de residencia
 - Tipo de familia a la que pertenece
 - Actividades que realiza cotidianamente

- ¿Cómo se enteró del espacio de participación “Mujeres de los Miércoles”?
- ¿Qué la motivó a asistir?
- ¿Hace cuánto tiempo asiste?
- ¿Asiste frecuentemente?
- ¿Cuáles son las principales actividades que realizan en “Mujeres de los Miércoles”?
- ¿Qué es lo que más le gusta de este espacio de participación?
- ¿Qué no le gusta? ¿Por qué?
- ¿Lo que hace en “Mujeres de los Miércoles” se relaciona con su vida cotidiana?
¿En qué?
- Conceptos: ¿Cómo define?
 - Mujer
 - Participación
 - Liderazgo
 - Autoconfianza
 - Capacidades
 - Poder
- ¿Usted siente que tiene poder?
- ¿Cuáles han sido sus mayores logros en este escenario de participación?
- ¿Le han sido útiles? ¿Para qué?
- ¿Siente que su forma de vida es igual a como era cuando no conocía de este espacio?
- ¿Ha denotado cambios? ¿Cuáles?
- ¿Por qué continúa asistiendo?
- ¿Le cambiaría o agregaría algo al espacio de “Mujeres de los Miércoles”?
- ¿Continuará participando en este escenario? ¿Por qué?

- Tres razones por las que sugeriría a mujeres de la localidad que asistan a “Mujeres de los Miércoles.

REFERENCIAS

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2011). *Primera Encuesta Distrital de Demografía y Salud 2011*. Recuperado de <http://www.demografiaysaludbogota.co/admin/acrobat/resumendeprensa2.pdf>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2010). *Decreto 166 de 2010*. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=39454>
- Arango, L., León, M. y Viveros, M. (1995). *Género e identidad: Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Bogotá. Tercer Mundo Editores – Ediciones Uniandes
- Barbieri, T. (1993). *Sobre la categoría Género. Una introducción Teórico- Metodológica*. Debates en Sociología. N° 18 1993. Recuperado de [http://www.identidades.org.mx/attachments/File/Lecturas/G_nero/05\)_debarbieri.pdf](http://www.identidades.org.mx/attachments/File/Lecturas/G_nero/05)_debarbieri.pdf)
- Batliwala, S. (1998). *El significado del empoderamiento de las Mujeres: Nuevos conceptos desde la acción*. En Magdalena León (comp.) Poder y empoderamiento de las mujeres. Bogotá: Tercer Mundo S.A.
- Carballeda, A. (2002) *La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Buenos aires: Editorial Paidós
- DANE. (2006). *Censo general 2005*. Recuperado de http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=307&Itemid=124
- De la Cruz, C. (2007) *Género, Derechos y desarrollo Humano*. Recuperado de <http://www.otrodesarrollo.com/desarrollohumano/delaCruzGeneroDesarrolloH>
- Delgado, R. (2005). *Análisis de los marcos de acción colectiva en Organizaciones Sociales de Mujeres, Jóvenes y Trabajadores*. Universidad de Manizales – CINDE. Recuperado de <http://ceanj.cinde.org.co/wp-content/uploads/2012/10/Ricardo-Delgado-S.pdf>
- Estrada, V. (2012). *Trabajo Social, Intervención en lo Social y Nuevos Contextos*. Recuperado de <http://dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.php/prospectiva/.../1397>

- FITS, (2011). *Texto Preliminar Para El Workshop Sobre La Definición De Trabajo Social*. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/html/alaeits/binarios/alaeits-document-es-00021.pdf>
- Foucault, M. (1977). *Historia de los sistemas de pensamiento*. En D. Bouchard (ed.), *Language, Counter-memory, Practice: Selected Essays and Interview*. Oxford, Basil Blackwell, págs. 199-204.
- (1980). *Entrevista sobre la prisión: El libro y su método*. En Michael Foucault: *Microfísica del poder*. Madrid, La Piqueta.
 - (1982). *El Sujeto y el Poder*. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, N° 3.
Recuperado de <http://terceridad.net/wordpress/wpcontent/uploads/2011/10/Foucault-M.-El-sujeto-y-el-poder.pdf>
- FRIDE, (2006). *Desarrollo en Contexto, El Empoderamiento*. Recuperado de http://www.fride.org/download/BGR_Empowerment_ESP_may06.pdf
- Healy, K. (2001). *Trabajo Social: Perspectivas Contemporáneas*. España. Ediciones Morata, S.L.
- Herrera, M.A. (2010). *La toma de la participación: Mayo 68 y primavera de la autonomía*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Jaramillo, S. (2009). *Participación y Control social*. Documento introductorio en el Foro Nacional de Consejos Cantonales y Provinciales de Salud, Quito, Ecuador.
- Lagarde, M. (1990). *Identidad Femenina*. Recuperado de <http://equidadygenero.prd.org.mx/transmision/documentos/identidadfem.pdf>
- León, M. (1997). *Empoderamiento: Relaciones de las Mujeres con el Poder*.
Recuperado de http://www.oficha.com/project/etext/colson/18/18_8.pdf .
- Lagarde, M. (2000) *Autoestima y Género*. Recuperado de webs.uvigo.es/pmayobre/pop/archi/...garcia/autoestima_lagarde.doc

- Melo, M. (2006). *La Categoría analítica de Género: Una introducción*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/1277/3/02CAPI01.pdf>
- ONU, (1995) *Informe sobre la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer*. Recuperado de www.un.org/womenwatch/.../beijing/.../Beijing%20full%20report%20S.pdf.
- PNUD Colombia. (2007). *Estrategia Equidad de Género PNUD Colombia*. Recuperado de http://www.pnud.org.co/img_upload/196a010e5069f0db02ea92181c5b8aec/Estrategia%20de%20genero%20PNUD%20Colombia.pdf
- Sarmiento, J. (2006). *Consejos Comunitarios de Mujeres, una Respuesta para Incrementar su Participación Comunitaria y Política*. Recuperado de <http://www.comunitarismo.info/.../Ponencia%20Consejería%20Equidad%20M>
- Sawicki, J. (1991). *Disciplining Foucault: Feminism, Power and the Body*. Nueva York, Routledge.
- Senso, E. (2009). *El Empoderamiento en el Contexto de la Cooperación para el Desarrollo, el Poder de los Desempoderados*. Recuperado de http://cooperantes.proyektokalu.com/.../El_poder_de_los_desempoderados-Est
- Schuler, M. (1998). *Los derechos de las mujeres son derechos humanos: La agenda internacional del empoderamiento*. En Magdalena León (comp.) Poder y empoderamiento de las mujeres. Bogotá: Tercer Mundo S.A.
- Torres, A. (2006). *Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 4, N° 2. Recuperado de <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/RevistaLatinoamericana/article/view/399/234>
- Tovar, P. (2001). *Cuarta parte movimientos sociales de mujeres*. Recuperado de www.bdigital.unal.edu.co/1497/6/06CAPI03.pdf
- Thillet, B. (2001). *Mujeres y Percepciones políticas*. Colección Estudios de Género 3. FLACSO Guatemala.

Van Dick, T.A. (1998). *Hacia una teoría del contexto y la experiencia: Modelos de procesamiento del discurso*. En H. Oostendorp y S. Goldman (eds.), *La Construcción de Modelos Mentales durante la Lectura*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, págs. 447-464.

(1999). *Análisis Crítico del Discurso*. Anthropos, págs. 22-36. Barcelona.

Recuperado de

<http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20El%20cr%20del%20discurso.pdf>

- (2000). *El discurso como estructura y proceso*. España. Editorial Gedisa.
- (2003). *La Multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: Un alegato en favor de la diversidad*. En Ruth Wodak & Michael Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso*, págs. 143-177. Barcelona. Editorial Gedisa. Recuperado de <http://www.discursos.org/Art/La%20multidisciplinariedad.pdf>